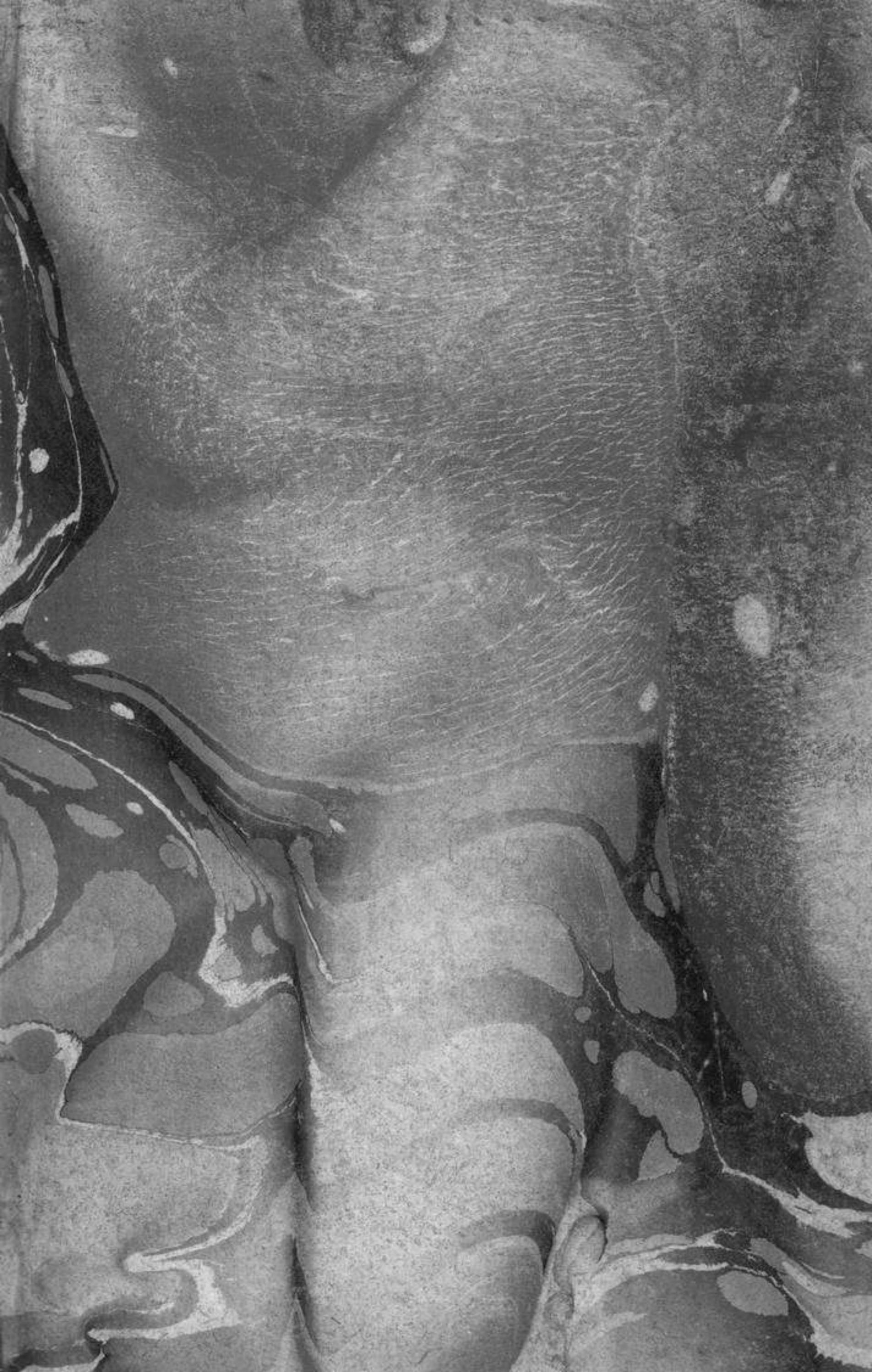




1050







DESCRIPCION  
DE LA INCONSTANCIA  
DE LA FORTUNA.

TOMO I.



**DESCRIPCION**  
*DE LA INCONSTANCIA*  
**DE LA FORTUNA.**

**TOMO. I.**

15-165

860-96

DESCRIPCION

DE LA INGENIERIA

DE LA FORTUNA.

TOMO I.

DESCRIPCION  
DE LA INCONSTANCIA  
DE LA FORTUNA.

*En donde por la decadencia de los Imperios y de los Reynos, por la ruina de las Ciudades, y por diversas aventuras maravillosas, se ven todas las mudanzas del mundo.*

Obra enriquecida de muchas advertencias naturales, politicas y morales.

SACADA DEL FRANCES

*Por D. Joseph de Palacio y Viana.*

TOMO I.

MADRID :

EN LA IMPRENTA REAL.

*Año de 1788.*

DESCRIPCION

DE LA MONEDA

DE LA FORTUNA

En donde por la descripción de los  
tipos y de los caracteres  
de las monedas de las Indias  
se trata de las monedas  
de las Indias y de las  
de las Indias.

Esta descripción de monedas  
tiene un fin, y es  
y es.

SACADA DEL TRABAJO

Por D. Joseph de Palafox y Gueldar

1763

MADRID:  
EN LA IMPRENTA DE  
1763

## INDICE

De los Capítulos contenidos  
en este Tomo.

- C**ap. I. *De la Fortuna.* pag. 1
- Cap. II. *De la ruina del  
primer Imperio del mundo  
y del Imperio de los Asi-  
rios.* 14
- Cap. III. *Del Imperio de los  
Persas.* 30
- Cap. IV. *Del Imperio de los  
Griegos.* 43
- Cap. V. *Del Imperio de los  
Romanos.* 61
- Cap. VI. *Del Imperio ó Rey-  
no de Mexico.* 76
- Cap. VII. *De la ruina de  
Cartago.* 111
- Cap. VIII. *De la ruina de  
Corinto.* 126

Cap. IX. <i>De la ruina de</i> <i>Numancia.</i>	140
Cap. X. <i>De la ruina de</i> <i>Ferusalem.</i>	153
Cap. XI. <i>De la ruina de</i> <i>Roma.</i>	173
Cap. XII. <i>De la ruina de</i> <i>Constantinopla.</i>	181
Cap. XIII. <i>De la ruina de</i> <i>muchas Ciudades.</i>	192
Cap. XIV. <i>De los temblores</i> <i>de tierra.</i>	205
Cap. XV. <i>De las inundacio-</i> <i>nes y dituvios.</i>	222
Cap. XVI. <i>Del ayre.</i>	241
Cap. XVII. <i>Del fuego.</i>	252



## LIBRO PRIMERO.

*De la decadencia de los Imperios,  
y de los Reynos, de la ruina  
de las Ciudades, y de las des-  
gracias que han sucedido en el  
mundo por los Elementos.*

### CAPITULO PRIMERO.

*De la Fortuna.*

**L**os antiguos que dieron á la fortuna el mismo poder, que los Ateistas á la naturaleza, no pudieron dexar de venerarla, la dedicaron templos, y la adoraron como á primer principio de todo, y como á causa universal del bien y

2      *Sobre la inconstancia*  
del mal. Asi su ignorancia co-  
menzó su culto : emplearon  
toda su moral en hallar una  
falsa Religion , de sus mayo-  
res errores hicieron altos mis-  
terios , y finalmente no com-  
prehendieron que otra deidad,  
que la que creían ciega , pu-  
diese ser digna de sus sacri-  
ficios. Entre los Griegos, Vul-  
pa fue el primero que la hi-  
zo levantar una Estatua en  
Smire ; tenia en la cabeza un  
Polo , y una cornucopia de  
abundancia en la mano , pa-  
ra manifestar que en el Cie-  
lo y la tierra hacia todo , y  
daba á los cuerpos celestes la  
agitacion y movimiento , que  
despues dió Aristóteles á las  
inteligencias , y que con sus li-  
beralidades se enriquecian los

hombres. Anco Marcio , nieto de Numa Pompilio , fue el primero de los Romanos que la hizo fabricar un templo; muchos siguieron su locura, pensando imitar su adoracion , y buscaron en las minas de oro , y canteras de marmol , quanto podia servir , para que luciese en su obsequio , magnificencia y zelo. Hicieron á la fortuna , ya una muger , ya un hombre; la llamaron liberal , y tambien avara ; tuvo casi tantos vestidos , como opiniones , y leemos , que tan breve la representaban baxo del rostro de una de las gracias , como baxo del de una furia. Quando Coróliano para vengarse de su destierro , y de la ingratitude

4      *Sobre la inconstancia*  
de su Pais, llevó con los Vols-  
cos la desgracia á Roma, sus  
enemigos que supieron su có-  
lera, comenzaron á sentirla.  
Aquellos á quienes inutilmen-  
te habia pedido justicia, im-  
ploraron su misericordia, y  
todos sus Jueces recibieron  
gusto en el perdon del mis-  
mo, á quien antes habian  
condenado. Las ruinas de Ro-  
ma, la muerte de sus parien-  
tes y amigos, los clamores de  
sus hijos y de su muger, fue-  
ron objetos muy débiles pa-  
ra conmoverle; fue neces-  
ario que su Madre emplease  
las lágrimas, y la eloqüen-  
cia para moderar su resent-  
imiento, y como Coróliano,  
que no se habia rendido á la  
razon, no pudo resistir á la

naturaleza , levantó el sitio que habia puesto delante de su Ciudad , é hizo ver su bondad quando unicamente se esperaba su venganza , tuvo grande gozo Roma , que creyó deber dexar señales á los que tuviesen noticia de esta aventura ; y porque los Romanos imaginaron que era justo hacer ver su reconocimiento antes que su felicidad, dedicaron un templo á la fortuna. En los mismos jardines que Cesar dexó por herencia al Pueblo Romano , se le fabricó otro : como si por su medio aquel Grande hombre se hubiera hecho señor de tantos corazones y Ciudades, y ella hubiera tenido la mejor parte en sus felicidades y

6 *Sobre la inconstancia*

Victorias : Sila para representar bien su felicidad decia que era hijo de la fortuna. Servio Tulio de tal suerte la reverenció , que hizo creer que todas las noches le venia á acompañar , y la dedicó un templo en el capitolio , baxo del nombre de la fortuna favorable ú obediente. Aqui habia fortuna de adversidad , alli de esperanza , en el Monte Palatino habia fortuna particular , en otros lugares era virgen , y la supersticion de los Pagáanos , fue tan ridicula , que hizo una con barbas , y creyeron que los Jóvenes que la reverenciasen tendrian hermosa barba , y tambien poca , como los Eunucos , los que no hiciesen caso de ella. Al-

gunos queriendo hacerla un retrato moral , la han pintado sin pies , mas no sin manos y alas ; otros la han representado de vidrio , para manifestarnos que ninguna cosa habia mas hermosa ; pero que tan poco nada habia mas fragil. Archiloco no le pone llamas en la mano derecha , y agua en la izquierda , si no para hacernos creer, que disponia absolutamente de todo lo que nos era necesario , y que solo ella era digna de nuestros agradecimientos y alabanzas. Para descender de los Estatuarios , y Pintores á nuestros Poetas, Bocacio la finge con ojos encendidos , con un rostro horrible , con cien brazos , y cien

8 *Sobre la inconstancia*

manos para hacer presentes, y arrebatarnos, para abatir, y levantar á los hombres: otros la hacen con un rostro risueño, semejante al de una Sirena para atraernos y sorprendernos. Algunos la han dado por pedestal una bola, y la han hecho tener la cornucopia de abundancia en una mano, y en la otra un azote ó garras para advertirnos, que sabía recompensar y castigar, que daba y quitaba, y que necesitábamos esperar y temer todo de ella. A Pausanias no le pareció bien que fuese sola, la quiso acompañar con el amor, y como tal vez habia leído, que por éste habia comenzado el mundo, creyó que debía gobernarse

por la fortuna. En quanto á la opinion que hubo de su poder , no ha sido una sola. Salustio y Virgilio la han hecho soberana , que penetra todos los ordenes de la naturaleza , y principalmente los Romanos adelantaron tanto su idolatría , que la hicieron fabricar hasta seiscientos templos ; se acostumbraba poner su Estatua en la Cámara del Emperador , y así que moria, se llevaba al conclave de su sucesor , para hacerle ver que le era superior , que daba los cetros y coronas , que distribuía las riquezas y dignidades , que era el advitro y señora de su vida , y que juzgaba en último recurso de todas las causas. Hubo quien

para hacerla mas poderosa, imaginó encadenarla con el destino. Pero pues, no traemos tantos exemplos, sino como otros tantos errores que despreciamos, y no los mostramos, sino para destruir los escollos, y hacerlos evitar á los Marineros, tiempo es de pasar de las tinieblas á la luz, y del error á la verdad. Los Estoicos atribuían al destino todas las revoluciones, y Demócrito, que era uno de los famosos Sectários de Epicuro, las atribuía á lo que llamamos algunas veces caso de aventura. Platon dice, que la revolucion general, es una causa accidental de lo que sucede por consejo del hombre: y su discípulo Aristóles, tam-

bien nos asegura , que es una causa de lo que sucede por algun fin , que no es manifiesto sino oculto. Para hablar mas claramente sin apartarnos de su opinion , solamente entendemos por este nombre fortuna , una cosa , cuyo fin no ha sido tal en la intencion del que la hace. De esta suerte cada accidente es una fortuna , asi en el que halla un tesoro oculto en la tierra ( quando unicamente piensa en cultivarla ) , como en el que se viese mordido de una serpiente , aunque uno y otro tengan diferentemente de que alegrarse y de que quejarse. No por esto se debe inferir , como un antiguo decia , que las ruedas

de la fortuna tenían ojos, y que todo se hace en la tierra á la aventura. Es necesario creer, que todo lo que sucede es un incidente contra la esperanza de los hombres, sin que se quite nada á la presciencia y sabiduría de Dios. Considerado todo esto, la fortuna es solamente una quimera; á nuestra fantasía es deudora de su poder: la hacemos entrar en los incendios y naufragios, aunque no conozca ni el fuego ni el agua, la llamamos en el combate, y la bendecimos despues de la victoria, aunque no tenga armas ni sentimiento, y para decir lo que de ella se debe decir, es una sombra, de que se acostumbran los espíritus cobardes, un sér

sin subsistencia , y una fantasía de nuestra imaginacion. Y pues trato esta materia mas como Historiador , que como Filosofo , y me hago conocer menos por los razonamientos , que por los exemplos, demostraré sus efectos , sin hacer ver su naturaleza ; manifestaré que la razon no es mas esencial en el hombre, que la miseria, y que tan presto ha comenzado á quejarse como á hablar. Para dar prueba mas fuerte de esto , guiaré el entendimiento por ciertos grados , consideraré imperios desolados , veré abismos en donde en otro tiempo hubo Ciudades. Pasaré de lo muerto á lo vivo : manifestaré que los empleos gran-

des son precipicios , que los dias hermosos tienen muchas veces malisimas noches , y que la vida mas brillante no es de ordinario la mas feliz. Por donde se confesará , que la mas hermosa gloria es un sueño , que las encinas están mas sujetas á los rayos que las zarzas : que en las diademas se hallan las desgracias , como las espinas entre las rosas , y que toda la felicidad del mundo , no es una felicidad sólida.

## CAPITULO II.

*De la ruina del primer mundo , y del Imperio de los Asirios.*

Los primeros hombres se abandonaron de tal suerte al

mal , que cada una de sus acciones era una muerte , y cada palabra una blasfemia. No se contentaron con añadir el orgullo á la ingratitude, quisieron tambien juntar la insolencia , y servirse de su libertad , como de un instrumento propio á saciar sus pasiones , y hacer ver su poder por sus delitos: como si todas las aguas del nuevo mundo , no hubiesen sido capaces de borrar su horror, y de quitar su memoria ; Dios despues de haber conservado todo el género humano en ocho personas , hizo llover otras aguas el espacio de quarenta dias, y fue tan grande este diluvio, que las aves , los animales y los hombres , perecieron de

una muerte comun, y toda la tierra no fue sino un mar espantoso. Los que Dios habia salvado de este Naufragio universal comenzaron á servir á su Autor y á temerle, sabiendo bien, que esta confusion general era efecto de su justicia, su vida fue tan buena, como feliz, y para condenar sus divertimientos, fue necesario condenar su misma inocencia. Pero su siglo que se llamó de oro, y que habia tenido la hermosura de una primavera, se puede decir que unicamente tuvo su duracion. A proporcion que las gentes se aumentaron, crecieron tambien en malicia. La tranquilidad que gozaban, les fue importuna, y la ambicion

la principal causa de su mudanza y pérdida. Nembrot, á quien el orgullo y desconfianza eran dos propiedades naturales, disminuyó desde el principio la felicidad de este Reyno: empleó hombres en una obra tan ridicula, como parecia hermosa: comenzó la torre de Babel para su desgracia, y la quiso levantar hasta el Cielo, pensando llevar allá su gloria. La ambicion siguió á la temeridad. Belo hijo de Nembrot, arrebatado de un deseo insaciable de poseer todo, y de reynar solo, envidió la fortuna de Sabácio Saga, llamado Saturno, que Noé habia hecho Rey de Armenia: empeñó á Nino en su empresa, y usó de la in-

dustria , fuerza y armas para acometerle y sorprehenderle. El suceso no correspondió mal á sus esperanzas , Sabá- cio fue menos fuerte , ó feliz que sus enemigos , tuvo que refugiarse en casa de su Abuelo Noé , para defenderse de la tiranía , y á su fuga debió su libertad. Algunos no son de parecer , que las primeras guerras hayan comenzado por este primer Rey de los Asirios Belo , quieren que sea por Nino su hijo , y dicen , que éste de tal suerte se hizo insufrible despues de haber hecho fabricar á Ninive , que emprehendió la guerra contra los de Babilonia , y no pudo tolerar que los que debian publicar su magnificencia , no

publicasen igualmente su valor. Marchó pues, contra aquellos con resolución de combatirlos. Halló tantos Soldados como habitantes en Babilonia, y se admiró de su resistencia y destreza, como si esta obstinacion unicamente hubiera servido de despertar su ambicion y valentía, intentó aprovecharse de ella, se arrojó sobre los primeros que encontró, llevó el espanto por todos lados, y en todas partes dexó señales sangrientas de su fuerza y cólera. Los Babilónios turbados con esta aventura, viendo que su defensa era inutil se acobardaron, salieron por la noche de su Ciudad, la abandonaron al arbitrio del vencedor

para no sufrir su insolencia y crueldad. Nino entró en ella la mañana siguiente lleno de gloria de esta victoria ; sus gentes no hallaron quien se opusiese á su pillage, y todos pudieron contentar su ambicion y avaricia. Los Asirios por muchos años se hicieron temibles , y principalmente por la malicia de los Médos , á quienes habian avasallado : pero como finalmente éstos hallaron su obediencia sonrojosa , y se creyeron con poder para disputar la autoridad á sus Señores, intentaron usurpar lo que habian conquistado sus Príncipes , y les quitaron todo lo que les habian dexado tomar. Arbaces , habiendo sabido,

que la mesa de Sardanápalo agotaba todas las rentas del Estado, y que su luxuria era mayor que su renta, no pudo vivir baxo de un Soberano, que no señalaba su Reynado sino con disoluciones, y no creyó deber obedecer al que jamás habia tenido poder para gobernarse. Este atrevido Capitan, para instruirse anticipadamente de todas sus dudas, inquirió por él, le buscó, y finalmente le halló con una multitud de mugeres, vió que habia tomado el vestido de ellas, asi como su delicadeza, y que no tenia otros Consejeros que sus concubinas, ni otras armas que una rueca: corrió al instante á sus compañeros,

les refirió lo que habia visto, y les hizo ver, que no debian obedecer á quien creía nada deber á sus servicios: que podian mudar de condicion, pues habia mudado de sexô, y que en todo caso, su rebelion siempre sería tan digna de alabanza, como merecedora de oprobrio su infamia. Se hizo cabeza de partido, se atraxo todos quantos hombres conocia generosos, y meditó con ellos la pérdida de un Rey, cuyos vicios no podia sufrir, y cuya corona estimaba infinitamente. Todos le siguieron y prometieron imitarle, los obligó, conduxo, y adelantó tanto sus armas y victorias, que se vió precisado Sardanápaló, á quemarse con todas sus ri-

quezas , para dar testimonio de menos cobardía en su fin último , que la que habia manifestado en todo el discurso de su vida. En aquellos tiempos se arruinaron muchos Reynos por las guerras. Entre los mas notables el de los Cananeos por los Israelitas : el de los Etiópes por los antiguos Reyes de Egypto : el de los Troyanos por los Griegos : el de las Amazónas por Hércules , y por Teseo : el de Colcos por Jasón : el de Israel , y el de Judá por Nabucodonosor ; y algunos otros , de que nos pueden dar un perfecto conocimiento sus Historiadores y Poetas. Y pues los mas sábios no cuentan el Reynado de los Babilonios , ni

el de los Médos , tanto como una Monarquía , quanto por una Potencia particular , es necesario saber , que Astiáges fue el último Rey de éstos , y que jamás pudo evitar su ruina , sin embargo de que se sirvió de la industria para precaverla. Habiendo soñado éste que salia del vientre de su hija una parra , que hacia sombra á toda la tierra del Asia , mandó á todos los que se reputaban por Adivinos predecir lo futuro ; se inquirió la causa de este sueño , pidió su explicacion , y no supo si debia tomarle por un presagio de su ignominia, ó de su gloria. Los Adivinos le respondieron , que infaliblemente ella tendria un hi-

jo que le despojaría de su Reyno, y cuyas acciones serían mucho mas ilustres que su nacimiento. Astiáges para destruir la tempestad que le amenazaba, casó á su hija con Cambises, que por entonces no era de consideracion, ni por su virtud, ni la de sus Padres, pensando ahogar la grandeza de su ánimo, en la baxeza de su clase, y hacerle su ambicion débil por su mala fortuna. Para pasar de la desconfianza á la crueldad, creyó que á penas debia venir este Niño al mundo, quando se le debia quitar de él, encontrando su sepultura antes que su cuna. A este efecto al instante que su hija le dió á luz, le hizo entregar á Har-

pago , que manejaba la mayor parte de sus asuntos , y era el mas juicioso de sus Consejeros ; pero por entonces no le fue el mas fiel. Este que temia, que llegando algun dia la madre á ser soberana , vengase en el vasallo la muerte , que no se hubiera atrevido á vengar en el Rey; mas quiso ser rebelde que asesino , y antes bien conservarse por una astucia , que aventurarse á un delito. Hizo pues, criar á este Joven llamado Cyro en casa de un Pastor , que le mantenía con un cuidado extraordinario , y para no ser menos piadoso que una Perra que le dió de mamar quando estuvo abandonado de todo el mundo , hi-

zo por caridad lo que otro, talvez, habria hecho por interes, sirviéndole por un tiempo de Padre y Gobernador. Mas Astiáges advertido de la traicion de Harpago, tomó al hijo de éste, le mandó degollar en su presencia, y le obligó á que le comiese, esto es, á comer la carne, y beber la sangre que en otro tiempo habia salido de sus venas. Harpago, á quien, al parecer, el horror de esta accion no le habia mudado de rostro, mudó enteramente de humor. De la pesadumbre cayó en la venganza, y se sirvió tambien de la ocasion que descubrió todo el secreto á Cyro, que entonces estaba entre los Persas; le instruyó de la desconfianza, y de la

crueldad de Astiáges, le representó el Reyno tan glorioso y facil, que finalmente Cyro resolvió perderse ó engrandecerse. Viendo pues, que el trono no tenia tantos grados, que no pudiese facilmente subir á él, levantó un poderoso Exército, dió la batalla y la ganó, prendió á Astiáges, le despojó de su Reyno, y fue tan temible y absoluto entre los Médos, que ultimamente se hizo Señor del primer Imperio del mundo. Esta sin duda es una pintura en que hace ver bien la fortuna, que las mismas gradas, que nos sirven para subir, tambien nos sirven para baxar; echa del Trono á un Rey legitimo para levantar á un am-

bicioso. Defiende á un niño contra un Príncipe, cuya voluntad parece el único límite de su poder, y finalmente hace confesar que el mando y la servidumbre algunas veces no están mas distantes uno de otra, que el dolor y el deleyte. Aqui se acaba el Reyno de los Médos por la generosa ambicion de un solo hombre. Pero es necesario demostrar, que todos los Imperios tienen, como los dias, su tarde asi como su mañana, y que los mas bellos principios no siempre tienen los mas felices fines.

## CAPITULO III.

*Del Imperio de los Persas.*

Quando los Imperios están florecientes con sus propias fuerzas debilitan á los que son tributarios , y vienen á ser Señores de aquellos con quienes antes se habrian contentado de ser aliados. Hacen lo mismo que el fuego que consume todo lo que le ha servido de pábulo. Pero si el mismo vigor de que hacian su felicidad y seguridad, comienza á faltarles, se arruinan por la misma máxîma con que han arruinado á los otros ; su debilidad es el principio de su confusion y

desorden , y todo lo que pueden hacer es emplear en defenderse las mismas armas, que habian empleado en engrandecerse. Los acrecentamientos y uniones de las Provincias son las primeras semillas de las Guerras , dice Bacon , y luego que un estado llega á estar poderoso y extenso , se puede decir que es como un grande rio que jamás está sin notable avenida. Los Persas , que baxo del Reynado de Cyro , Cambises, Dario , y Artaxerxes habian destruido los Reynos de Lidia , Babilonia , Judea , Arabia , Egypto , Frigia , y otros al mismo tiempo habian llevado á todos los vecinos el terror ó la obediencia. No te-

nian ya sino enemigos secretos y sin poder ; pero finalmente reconocieron con sonrojo suyo , que todos los Imperios tenían sus límites , asi como su extension , y que el tiempo acababa todas las cosas. Alexandro fue elegido Rey de Macedonia el mismo año , que Dario hijo de Arsamés , Decimoquarto Rey de los Persas , habia sido electo Emperador de Asia , y como si un solo Reyno no hubiera podido bastar á la ambicion de aquel Príncipe Jóven, desde el principio quiso hacer ver que podia executar todo quanto podia emprender ; que debia ser Señor de quien unicamente era rival, y que no se tendria á mal el

contarse por lo mismo sus empresas y conquistas ; en efecto , despues que logró algunas ventajas de los Griegos se fue á Tebas que deseaba conservar. Pero habiendo sabido que los habitantes habian llamado contra él á todos sus amigos y Dioses y unicamente le trataban como tirano , su paciencia se convirtió en furor , la tomó por asalto , hizo perecer todo á sangre y fuego , y un gran desierto de una de las más hermosas Ciudades del mundo. Señaló su ambicion por otras expediciones , que no eran menos considerables : y porque creía que la tierra no debia tener sino un Rey, asi como el Cielo no tenia si-

no un sol , se fue despues al Asia con un Exército , que no veía peligro en donde no viese botin , y que solamente queria combatir para enriquecerse. Conociendo Alexandro el ardor de todos sus Soldados , se sirvió de tan bella ocasion , tomó á Sardo, Mileto , y Tyro , y mirando menos al número de sus enemigos que á su propia gloria , dió la batalla á Dario y la ganó ; éste tanto por una pérdida señalada no tomó este accidente quanto por una simple desgracia , intentó un segundo esfuerzo para ahogar la memoria de las Conquistas de Alexandro con su muerte y la de todas sus gentes , manifestó á los su-

yos que se debian emplear en defender su vida y libertad, los animó á la venganza de sus compañeros, y los persuadió que los Macedónios combatian menos por generosidad que por desesperacion, y que sus tierras antes debian ser sus cimiterios que sus herencias. Estas demostraciones que no fueron sin calor, no produxeron fruto; la segunda batalla le fue tan funesta como la primera, y nada le hubiera quedado por entonces si hubiera perdido el ánimo ó la esperanza. No mudó pues de designio por haber mudado su condicion, miró su derrota con el mismo semblante que hubiera mirado

su victoria, creyó deber aprovecharse de su desgracia en vez de afligirse de ella, y jamás hubo Rey mas filosofo en su mala fortuna. No porque fuese insensible, y no viese las cadenas que se le eslabonaban, sino porque siempre esperaba romperlas é imaginaba que aun sería de temer aunque fuese digno de lastima. Alexandro para vencerle por cortesia asi como por las armas, pretendió darse á partido, le prometió su amistad, con tal que le tratase de Señor, y no de igual, y le mandó decir que unicamente con esta condicion dexaria de ser desgraciado y sus hijas de ser esclavas. Dario le negó esta ventaja: la

miseria le pareció mas hermosa que la obediencia , quiso mas ceder á la necesidad que á las ofertas de un usurpador , y remitió á su destino antes que á su enemigo la eleccion de su pérdida y libertad. Alexandro con esta noticia , no le dió ni tiempo de reconocerse, ni lugar de defenderse. Manifestó á sus Soldados que los que iba á combatir eran los mismos á quienes poco antes habian vencido , que no eran mas fuertes ni poderosos por su derrota , y que el valor y no la hermosura de las armas conseguia todas las victorias. En esta creencia acometieron los Macedónios á los Persas, entre estos , algunos comen-

zaron á huir aunque desde el principio se propusieron antes la muerte que la fuga , y los otros despues no hicieron menos con su exemplo. Persiguiéndolos Alexandro , un Asiático halló en una litera todo herido de golpes á Dario , quien habiéndole reconocido por su language y vestido , le mandó que le oyese y por la última vez le diese la obediencia. Anda , le dixo , á buscar á Alexandro , dile de mi parte que muero sin temor pues ha dado libertad á mi Madre y á mis hijas , y que mis allegados que habian adquirido por mi su grandeza me han quitado la vida : que me ha tratado mas como Rey

que como Tirano , y que no ha sido tanto mi enemigo como mi bienhechor. La muerte no me ha quitado el sentimiento de sus bondades ; si mi voz tiene bastante fuerza para hacerse oír de los Dioses Yo les suplico que hagan su Imperio de toda la tierra , y todavia mas grande que lo que es generoso , y por toda gracia solamente le pido una sepultura. Estas fueron las últimas palabras de Dario , y asi que supo esto Alexandro , y le vió muerto , lloró su desgracia con verdaderas lágrimas, se entristeció de su victoria, y le hizo enterrar con una pompa mas digna de un triunfo que de funerales. Algu-

40 *Sobre la inconstancia*  
nos dicen que Alexandro  
le vió morir , y que Dario  
tuvo la satisfaccion de oir es-  
tas palabras de Alexandro.  
O muy magnánimo y gene-  
roso Dario , confieso que el  
que ha ocasionado tu desgra-  
cia comienza á sentirla , y  
que has infundido el amor  
de un hermano en el cora-  
zon de tu enemigo. Tendré  
sin duda mas compasion de  
tus hijas y de tu Madre que  
la que tus parientes han te-  
nido de tí. Ellas si se que-  
jan de mis armas , alabarán  
mi clemencia , y como al  
presente no puedo hacer mas,  
á lo menos está cierto de  
que participo de tu dolor , ya  
que no puedo de tus heri-  
das. Sea como se fuere , por

esto Alexandro conquistó el Imperio de los Persas , y porque la felicidad jamás está en la desconfianza , y los que son felices nada temen, adelantó sus conquistas , y se apoderó del Asia. ¿Quién podría creer que un Rey de Macedonia hubiera arruinado tan presto veinte y siete Provincias sin las que se habia hecho tributarias ? ¿Qué ciento y ochenta y quatro baxeles hubieran despoblado todos los Mares de Piratas y Conquistadores ? ¿Y que treinta y seis mil quinientos hombres hubiesen aumentado de tal suerte un pequeño Reyno , que sus límites no tuviesen otros que los del mundo ? Sin

embargo es una verdad pública, es opinion de todos los Pueblos, que Alejandro hizo todo de poco, que se levantó por una ambicion generosa hasta donde jamás pudo esperar ningun hombre, y casi no le quedaron mas tierras que conquistar que las que podian estar incognitas. Con todo, asi como la tierra produce los venenos y alimentos, del mismo modo la misma fortuna que habia hecho la gloria de los Griegos tambien hizo su desgracia, y su Imperio con todos sus privilegios nada tuvo particular por su duracion, ni fue mas notable por su acrecentamiento que por su ruina.

## CAPITULO IV.

*Del Imperio de los Griegos.*

Asi que oyó Alexandro que ya no tenia necesidad sino de entrar en Babilonia para coronar sus triunfos y felicidad , y que en aquella Ciudad debia celebrar la conquista de todas las demás , se propuso hacer en ella algun asiento para gozar de una perfecta tranquilidad despues de tantos trabajos , y para juzgar qual de las dos era mas dulce ó la calma ó la tempestad. Las predicciones de ciertos Magos se opusieron desde el principio á su designio , le representaron que alli tenian los Astros malos

aspectos para él, y acabaría antes su vida que sus empresas. Por lo qual no pensó entonces en Babilonia, y se dirigió á Byrsia que estaba mas allá del Eufratres, y en donde se habia hecho en otro tiempo un agradable desierto. En esta antigua soledad tuvo Alexandro algunas conferencias con el Filosofo Anaxarco, y le preguntó si las opiniones de los Astrólogos eran efectos de su ignorancia ó de su malicia. Anaxarco le respondió que habia ciertas fatalidades contra las quales jamás debia combatir la prudencia, que la preocupacion nada conseguiria sobre su destino, ni habia poder humano para evitarlas, ni judi-

ciario para descubrirlas. Le persuadió que aquella ciencia era tan poco cierta como útil, que no debía ocupar su entendimiento sino divertirle, y que por este medio se habia comenzado á poner en credito la impostura y mentira. Alexandro creyó al instante que los mayores conocimientos de los Magos eran dudas, imaginó que era procurar la luz en las tinieblas buscar la verdad en su boca ó en sus escritos, y que era engañarse á sí mismo el creerlos. Apenas fue de esta opinion, quando tomó el camino de Babilonia, y aunque ya habia perdido la memoria de sus primeras disoluciones, con todo volvió á tomar su

uso y el del vino ; esto es, del mayor enemigo de su honra y de su razon. Allí todas sus comidas fueron excesos; no se bebió tanto por la sed, quanto por el furor , y aquel grande Conquistador hizo á su felicidad la ruina de su reposo y vida. Algunos de los que creían que le eran sospechosos hallaron esta ocasion muy aparente para perderla, se sirvieron de ella ventajosamente sin considerar que les sería vergonzoso asegurarse con un delito. Antipatro, entre otros , que desesperaba del poder de Alexandro y jamás le miraba sin temblar , empleó su ingenio en dirigirle emboscadas , y dispuso su designio con tanta

prudencia é industria que los que debian ser los mas prontos á socorrer á Alexandro fuesen los primeros para arruinarle. Apenas trago la mitad de un vino que le dió su Copero , quando se vió precisado á salir de la Mesa , y el mal que sintió fue tan violento que por mucho tiempo estuvo resuelto á darse el remedio con la punta de una espada sino lo hubieran impedido los de su Corte. Los que conoçian el humor de Alexandro no tenían mucho cuidado , porque imaginaron que este desorden provenia de su incontinencia , que tenia sus flaquezas como los demás hombres , y que sin duda vol-

veria su salud con el dia. En efecto se contaba la embriaguez entre sus vicios , y si los Historiadores son verdaderos , tomaba tal gusto en ella que premiaba á los que resistian mas poderosamente al vino , y pasaba con ellos noches enteras. Sea como se fuere , despues de seis dias rindió el alma á los tormentos. Y no manifestó menos ánimo contra la muerte que contra las naciones que habia sujetado , fue igual su constancia á su dolor , y jamás hizo mas acciones reales que en los últimos instantes de su vida. Su pérdida fue al mismo tiempo la de aquella poderosa Monarquía, que se dividió en quatro. Y si

Alexandro empleó todas sus fuerzas para engrandecerla, sus sucesores emplearon todas sus armas en arruinarla. Casandro, hijo de Antipatro, tomó la Macedonia, la Grecia, y todo lo que tenia en Europa: Tolomeo hizo su Reyno del Egypto; á Seleuco le tocó la Siria; á Antígono todo lo demás del Asia; pero como los Reyes no quieren compañeros, y éstos creyeron tener bastante ánimo y felicidad, para hacer vasallos á sus vecinos, tambien se hicieron la guerra, y cada uno en particular encomendó sus designios á los Dioses y á la fortuna. La ambicion de Seleuco fue la mas feliz, usurpó lo que Anti-

gono podia entonces poseer en el Asia , le derrotó con todas sus gentes , é hizo morir á Demetrio su hijo en prision despues de haberse hecho temer en las Indias de todos aquellos de quienes no habia podido hacerse amar. No quedaron pues sino tres principados , que en diversos tiempos fueron enflaquecidos por algunos Cónsules Romanos , y finalmente destruidos por la felicidad de Sila , por el valor de Lúculo , y por el ánimo de Pompeyo. Mitridates Rey del Ponto , á quien los tres ramos de este grande Imperio daban admiracion y envidia, no los miraba de otra suerte que como un bien que po-

dia ser suyo propio ; y como no pretendia menos que la conquista de Asia , tomó la Bithinia , para hacer en ella mas facilmente un pasage , y no tuvo razon para esta guerra sino su voluntad. La conquista de este Reyno espantó casi á todos los otros ; todo lo que le pareció hermoso , le pareció fácil , y el terror del Asia le supo abrir con tanta felicidad el camino de la Europa, que por medio de sus Tenientes Archêlao , y Neptolemo , se hizo Señor de las Cicladas, Delo , Negroponto , y Athenas , de tal suerte se hincho con todos estos sucesos, que casi se fue hasta las puertas de Roma ; pero Lucio

Sila , resistió la violencia con violencia , le arrojó de Italia ; consecutivamente tomó á Athenas , hizo salir las guarniciones de Mitridates de la Boecia y Negroponto; le derrotó cerca de Cheroné, y junto á Orchomeno , en dos batallas ; y ni aún le hubiera dexado la esperanza , si no hubiera amado mas precipitar su triunfo que asegurarse de la victoria. Esto es lo que precisó á Mitridates á convenirse en rendir el Asia á los Romanos , despues de haberse visto obligado á restituir la Capadocia al Rey Ariobárzanes , y la Bithinia á Nicomédes. Sin embargo , Mitridates resolvió en su interior mandar ó morir en Asia,

volvió allí con nuevas tropas , sitió á Cyzica que era tan bella y rica por sus altas torres de marmol , como fuerte por su puerto y murallas ; y sin duda la hubiera tomado , si además de los enemigos que tenia que vencer , no hubiera debido combatir tambien contra el hambre y la peste. Apenas levantó el sitio quando Lúculo persiguió el resto de su ejército , é hizo en él tal carnicería que la sangre de los Soldados mudó por algun tiempo de color á los rios de Lazara y de Esopo, y enteramente le hubiera arruinado , si los suyos hubieran atendido tanto á su gloria como á su avaricia. Mitridates ha-

lló medio de salvarse con los que los Romanos no habían querido perseguir ; pero sus baxeles fueron tan cruelmente azotados de los vientos y de las olas , que entonces puso su vida en el número de sus demás pérdidas ; y si duró mas que la tempestad , recibió esta gracia como un bien que creía estar obligado á reconocer. Este peligro que hubiera abatido el ánimo mas firme , no quebrantó su resolución , tuvo el mismo rostro en sus pérdidas y designios ; y jamás le abandonaron la constancia y la ambicion. Como si hubiera querido insultar á un tiempo al orgullo de los Romanos , y al poder de la for-

tuna , empenñó en su partido á los Iberianos , los Caspianos , los Epirotas , y á los de la alta y baxa Armenia ; con un poderoso ejército levantó sus esperanzas , y se persuadió que debia sacrificar á su venganza á los que querian sacrificar su gloria. Antes que sus fuerzas se uniesen , Pompeyo para oponerse , hizo fabricar un puente de Navios , sobre el qual pasó el Eufratres , le persiguió , le acometió sin escuchar á los que le aconsejaban lo contrario , y por una astucia maravillosa , ó por una felicidad increíble , acabó de arruinarle en una sola batalla. Este reencuentro sucedió de noche , y la luna fa-

voreció el ardor , y designio de Pompeyo ; porque entonces caía detrás de sus enemigos , y se manifestaba de rostro á los Romanos , de suerte , que los de Mitridates engañados por sus sombras, que parecian extremadamente grandes , las tomaban por sus contrarios , y les cargaban de golpes inutiles , sin embargo , de que los otros sacaban su vida y sangre de sus entrañas. Esta última desgracia sirvió de cebo á su valor : emprendió resucitar sus esperanzas , que parecian estar ya muertas , y hacer ver que los grandes hombres algunas veces son dignos de admiracion , al mismo tiempo que de lastima. Para dar una

prueba mas señalada de esto, espantó á todos los de las riberas de Sicilia, intentó hacer ir el Bosforo hasta Colcos, con el designio de pasar por la Tracia, Macedonia y Grecia, y arrojarse á la Italia, para sorprender en ella á los Romanos; pero la rebelion de los del puente, y la ingratitude de su hijo, confundieron sus proyectos; y el que creía ser invencible se vió obligado á rendirse á la desesperacion. Finalmente Mitridates que habia sufrido mas constantemente su infeliz destino que el mal natural de su hijo, experimentó por el hierro lo que en vano habia experimentado por el veneno, y se

metió la espada en el cuerpo para manifestar que verdaderamente moria desgraciado; pero que á lo menos moria libre. Este accidente que fue la ignominia de Mitridates, fue la pérdida de todos los usurpadores : Pompeyo hizo servir la ruina de los unos y de los otros para los últimos cimientos de Roma , y la enriqueció con las Reliquias del Naufragio. En efecto , este Capitan que reduxo otra vez la España á la obediencia de los Romanos , venció dos veces á Mitridates , y tres á Tigranes , domó á Herodes Rey de Albania , y al Rey de los Iberianos Artaxes. Conquistó con sus Reynos á la Siria y la Phenicia.

Venció á los Iturianos , los Arabes , los Judios y á otras seis Naciones vecinas , derrotó hasta veinte y dos Reyes, tomó mil seiscientos treinta y ocho Ciudades , y unicamente empleó todos los instantes de su vida en hacer vasallos desgraciados de los enemigos de la Republica. Vino en un tiempo que le fue muy glorioso , si es que Leosthenes ha acertado quando dixo : que era el poder vagamundo de Alexandro despues de su muerte , lo que Polifemo despues de su ceguedad, que tocaba con la mano sin saber á donde debia ir ; y porque todos sus Paises no fueron tan presto repartidos como perdidos. Finalmente

60 *Sobre la inconstancia*

nada hay estable , ni ciertó en el mundo ; los tronos mas firmes tambien caen , como los que por sí mismos se destruyen : los mayores Imperios están sujetos á la revolucion como los menores ; y la vida de los Gigantes , no es algunas veces mas larga que la de los Enanos. Por mas esfuerzo é industria que pongamos en conservar lo que una vez hemos adquirido, podemos decir que aunque la fortuna no es la Señora de nuestra voluntad , no dexa de serlo de nuestras aventuras : y que Cesar jamás pareció mas vano , que quando quiso hacer creer que llevaba con él su fortuna ; pues esta es la que absolutamente

hace las mudanzas de nuestras condiciones y costumbres.

*Yo son' d' altro poder che  
tu non credi  
e so far lieti ê tristi in un  
momento.*

*Piu leggiera che vento.  
e reggio , ê voluo , quan-  
to al mundo vedi.*

## CAPITULO V.

*Del Imperio de los Romanos.*

Bacon que considera como un hombre á el Estado, dice : que éste tiene su infancia en las letras , que emplea su juventud en las armas, que en una edad mas adelantada se suele mantener de unas y otras , y que en su vegez no

afecta sino mecánicas. Pero pues, me es permitido no ser de la opinion de todos los hombres, no me ceñiré á creerle, y en pocas palabras haré ver que el primer establecimiento de este Imperio no le hicieron las letras, y que se perdió antes por la ociosidad que por el comercio. Así como los rios no son en su principio sino riachuelos de alguna fuente, estos Pueblos de quienes los demás fueron vasallos ó esclavos, no eran en su origen mas que unos Pastores, que no teniendo la simplicidad de tales aunque tenían sus vestidos, despues hicieron ver por su ambicion é industria, que no hay dificultades

que el alma no venza quando se gobierna por la prudencia. Romulo que fue el primer fundador de Roma, halló medio de traer á su partido á los de Phrigia que se habian adherido á la fortuna de Eneas, y á los de Arcadia que habian seguido la de Evandro: pero porque les faltaban las mugeres, y en este estado no podian durar mucho tiempo, miraron á las hijas de sus vecinos como á sus Señoras, y no habiendo podido adquirir las por las sumisiones, las poseyeron por fuerza é industria. Numa Pompilio que era mas inclinado á la Religion y piedad que á la violencia y carniceria, fue sucesor de Romulo, y quien despues

64 *Sobre la inconstancia*

procuró hacer lucir su generosidad y zelo , hizo ver á los Romanos por experiencia y preceptos, que no se combatia con peligro quando se combatia con arte. Desde entonces fueron felices , asi en la eleccion de sus guerras , como en las de sus Soberanos, hicieron baxo de ellos grandes proyectos y expediciones. Tuvieron juntamente atrevimiento y felicidad , y sus armas les consiguieron mucho provecho y gloria. Este Pueblo en su primer edad que fue baxo de los Reyes y que duró casi 250 años , hizo mucho y aun prometió mas ; se obligó á oprimir á los que creían que no se podia sostener. Pero como su debilidad

no le permitia adelantar tanto , supo proporcionar su ambicion á su poder , y medir sus empresas con sus fuerzas. Desde el Consulado de Bruto y de Colatino , hasta el de Apio Claudio , y de Quinto Fluvio que fue de 200 años, y que se puede llamar la adolescencia del Imperio extendió sus fronteras , sujetó la mayor parte de sus enemigos , que no creía sino debilitar , é hizo un hermoso País de conquista de toda la Italia. Desde esta edad hasta la de Cesaugusto , mediaron 250 años , y porque entonces se hallaba el estado en su vigor , se le puede llamar su juventud ; porque sus felicidades no le dexaron que de-

sear ; toda la tierra fue la materia y precio de sus victorias , y no le quedó mas que conquistar que los espacios imaginarios. Desde Cesar Augusto hasta Severo se pueden contar casi 200 años , y este debe ser el principio de su vegez , porque se sintió débil, estenuado , y la duracion de estos dos siglos no sirvió tanto para su conservacion como para su ruina. Pero además de su última pérdida que se puede mirar sin admiracion , ¿es posible que se puedan considerar sin lastima sus primeras llagas ; qué haya hallado pasto en sus desgracias ; y que haya hecho su suplicio de su reposo y grandeza ? La gloria que adquirio

en las ricas Provincias de las Galias, Tracia, Cilicia, Capadocia, Armenia é Inglaterra, no ha sido tan grande como la ignominia en que cayó de haber combatido contra Aliados Esclavos, Gladiatores, y contra sí mismo. En efecto, ¿qué no se vió en tiempo de los Gracos? ¿Qué no sufrió en la conjuracion general, en que los Toscanos le pedian el derecho de Ciudadanos que se les habia prometido por Druso? ¿Qué afrenta no recibió en las guerras que tuvo contra Esclavos y Gladiatores? y ¿qué cantidad de sangre no perdió por la ambicion de Mario y de Sila? ¿Era poco que este último hubiera hecho morir en Sacriport, y

en la Puerta colina sesenta mil hombres durante la guerra : que en medio de la paz hubiera hecho degollar en el Campo de Marte quatro mil ciudadanos que habian rendido las armas , y que entre tantas personas que condenó se hallasen dos mil de las que habia elegido como la flor del Senadó y de los Caballeros , si la crueldad no hubiera sido tan ingeniosa , y si no se hubiera estudiado con tanta curiosidad el arte de hacer fallecer por mucho tiempo á los hombres ? No hubo inhumanidad que no se usase entonces , ni sacrilegio que quedase sin recompensa. Como diversamente se habian dividido las inclinaciones de los unos

y de los otros , los amigos á favor de su partido combatian contra sus amigos , los hermanos con la espada en la mano disputaban ánimo y autoridad con los hermanos, y el hijo no se hubiera tenido en consideracion por sus compañeros ó Xefes , sino se hubiera señalado por un paricidio. El fin de esta carniceria no fue el de sus males; Catilina suscitó nuevas inquietudes algun tiempo despues , y sino hubiera sido por las armas de Antonio y la industria de Ciceron que ambos impidieron el execrable atentado , que habia meditado contra su Patria , es cierto, que jamás hubiera hablado mas verdaderamente

que quando dixo que apagaría el incendio de Roma con las ruinas de la Ciudad. Pero ¿qué males no sufrió este pobre Pueblo, y qué peligros no ha corrido, en las ligas de Cesar y de Pompeyo? ¿Qué familias se han podido conservar enteras en sus facciones? Y ¿qué sentencias han podido mantenerse en sus desconfianzas? ¿Acaso no eran quexa legitima sus sospechas: una justicia la violencia, una ley su voluntad, por mas que no fuese, ni para defender sus murallas, ni sus templos, sino solamente porque Cesar era muy rico y Pompeyo muy poderoso; porque aquel no queria compañero y el otro no podia sufrir Señor?

Sin embargo , por esta division los Romanos consiguieron la libertad de todos los Pueblos. Todo el mundo fue su País ; y su poder que no se igualaba sino por su orgullo , fue tan grande que hicieron muchas veces llevar grillos á los que en otro tiempo llevaban el cetro y la diadema ; con todo esta felicidad no fue durable : como los vicios de los Príncipes son de ordinario desgracias de los vasallos , se halla que la blandura y la crueldad de los sucesores de Augusto , los ha hecho pasar por mugeres ó por monstruos , y se han hecho aborrecer y despreciar por todas las partes en donde se han hecho conocer. Es.

ta indiferencia y aborrecimiento comenzaron pues, las revoluciones en las Provincias remotas : los Parthos y los Persas fueron los primeros que sacudieron su yugo en Oriente. En Occidente , los Galos los imitaron , y del lado del Septentrion los Godos , y los Vándalos no se contentaron con que los hicieran libres, sino que fueron tambien hasta Roma para hacerse Soberanos , y manifestaron bien, que los que dormian en los tronos no merecian mandarlos. La última division que se hizo de este grande Imperio fue entre Carlo magno Rey de Francia , é Irene Emperatriz de Constantinopla , y aunque Roma fue en diversos

tiempos de Atalarico Rey de los Godos , de Genserico Rey de los Vándalos , y de los Alemanes baxo la conducta de Odoacer , sin embargo , esta Ciudad jamás se acercó mas á su ruina , que quando Totila miraba sus cenizas con el mismo deleyte , que Neron habia visto su incendio por medio de una esmeralda. Pero ¿Qué maravilla , ver perecer un Estado en donde las armas y las letras se desprecian ; en donde están acreditados la pereza y el deleyte ; y en donde el vicio recibe las mismas alabanzas y recompensas que la virtud ? Desde Augusto , Trajano fue el primero que movió los brazos para la Republica : volvió á

74 *Sobre la inconstancia*

conquistar á los Parthos la Provincia que habian quitado á los Romanos : despojó de la Corona y del Reyno á el que les habia usurpado la grande Armenia ; repuso en su obligacion á los de Rusia, Bosforo y Colcos , invadió los Cantones de los Sarra- cenos y de los Arabes . sujetó los Marcomedos , y los Cor- dueñanos , y se hizo Señor de Artemusa , la mejor y mas importante Provincia de toda la Persia. Además de las Ciudades de Seleusia , de Te- sifon , y Babilonia que tomó , hizo marchar su exerci- to hasta sobre las fronteras de las Indias , equipó una flo- ta en el Mar roxo, é hizo tan- to por medio de muchos ca-

nales , que lo que está entre el Tiber y el Eufratres , se hizo tan fertil como el Egipto. Los que le sucedieron , ni tuvieron su ambicion , ni su ánimo : aunque tuvieron la misma Dignidad , no tuvieron todos la misma gloria : sus gobiernos fueron tan diferentes como sus humores , y casi todos no se hicieron considerables , sino por su floxedad , tiranía ó desgracia. Y luego que el tiempo separó sus fuerzas , las rompió ; los unos perdieron los Reynos como los otros los habian conquistado , y cada Príncipe volvió á entrar en los Estados de que habia sido despojado. Pero porque la infelicidad de éste de algun mo-

76 *Sobre la inconstancia*  
do depende de la de Roma,  
ya haremos un capitulo par-  
ticular de ella , en donde ve-  
remos que la fortuna asi co-  
mo destruye los Imperios des-  
truye á los Emperadores , y  
como las Ciudades á los hom-  
bres.

## CAPITULO VI.

*Del Imperio ó Reyno de Mexico.*

Hay Reynos muy funda-  
dos y bien gobernados en la  
India Oriental como el de  
Siam , el de Bisnaga , y al-  
gunos otros como la China,  
que pueden poner en campa-  
ña hasta dos ó trescientos mil  
hombres : pero en la India  
Occidental unicamente hubo  
dos Reynos ó Imperios que

hayan sido fundados ; el de los Ingas en el Perú , y el de los Mexicanos en la nueva España. De algunas diferencias que se hallan entre ellos , éstas no son las menores, que los Ingas eran mas ricos y mas antiguos que los Mexicanos, y éstos mas magníficos y soberbios : que la elección hacia los Emperadores de Mexico como en otro tiempo entre los Romanos, y el orden de la sangre hacia los Reyes del Perú como en Francia y en España. Estos tenían por señal de Reynado una borla roxa de una lana muy sutil y fina que les caía enmedio de la frente , y la diadema de los Reyes de Mexico era poco mas ó menos por delante co-

mo una Mitra cortada por detrás , de suerte que lo de delante era mas alto y se levantaba poco á poco en punta. Los cargos de guerra siempre eran entre ellos los mas honrosos : sus principales soldados eran nobles , y los que no lo eran no podian adquirir la nobleza sino por la virtud. Tenian por armas piedras puntiagudas y afiladas que ponian á los dos lados de un palo : quixadas fuertes y pesadas : Lanzas hechas como picas : algunas especies de dardos que arrojaban con una destreza maravillosa , y combatian las mas veces con piedras. Tenian pequeños escudos para defenderse, y morriones poco mas ó menos se-

mejantes á los nuestros cubiertos de plumas : se vestian de pieles de Leones , de Tigres , ó de algunos otros animales salvages. Montezuma puso á los caballeros en su mas alto grado quando instituyó ciertas ordenes Militares, parecidas á las de nuestros comendadores , y les estableció distintivos de honor é insignias gloriosas. La mas honrosa era la que traían ciertos caballeros de una corona de sus cabellos atada con una pequeña banda roxa , y un rico ramillete de plumas de donde salian otros ramos y borlas de plumas que caían sobre sus espaldas , y cada caballero llevaba tantas borlas quantas habia hecho ac-

ciones dignas del amor del Pueblo y de la estimacion de su Príncipe que tambien era de esta orden. Habia otra segunda llamada de Leones y de Tigres , que llevaban los mas atrevidos y valientes , y una tercera llamada Gris , y cada orden tenia su quarto en el Palacio del Príncipe.

Para comprehender la fundacion de este Reyno ó de su Imperio , es necesario saber que los primeros hombres que habitaron las Provincias que llamamos hoy la nueva España , fueron hombres barbaros que no cultivaban la tierra , ni se empleaban sino en cazar bestias feroces, Aves, Serpientes , Lagartos y aun á

los mismos gusanos, de los quales acostumbraban mantenerse y de raices y yerbas: dormian en las zarzas, en cuebas y en los montes: sus mugeres cazaban con ellos y mientras estaban en este exercicio dexaban á sus hijos en cestos de junco amarrados á los ramos de los arboles: no tenian Dioses, ni Religion, ni Leyes, ni costumbres. Como no trabajaban la tierra, dexaron sin poblar la parte mas fertil de este Pais, y se ocupó por algunas naciones de fuera, llamadas Navatalcas, que vinieron de los Países mas remotos del lado del Norte, en donde hay dos Provincias, de las quales la una se llamó el lugar de los

Herones , y la otra la tierra de los Divinos Antiguos. Estos estaban divididos en siete naciones , y porque cada uno tenia sus tierras separadas , los Navacaltas pintaron su origen como una caverna , y decian que habian salido de siete cavernas el año de 902 , segun nuestra cuenta para venir á poblar á Mexico. Sin embargo , no salieron estas siete naciones todas juntas. Los Pueblos que significan en nuestra lengua semillas de flores habitaron la ribera del grande lago ácia el medio dia , y fundaron con su nombre una Ciudad y muchas Villas. Los de la segunda raza llamados gentes de bocas tambien hicieron alguna

fundacion , y partieron mucho tiempo despues sus límites con los otros. Los terceros llamados gentes de puente , poblaron la ribera del lago ácia el Occidente , y se aumentaron de tal suerte que fundaron una Ciudad, que llamaron Azcapulzalco, esto es , hormiguero. Los quartos poblaron á Tescuco , y todos rodearon el lago; unos del lado del Oriente , y otros del lado del Norte. Los Tlalluicas pasaron del otro lado de la Sierra , en donde hallaron una tierra calida , basta y fertil: y los sextos pasaron la Sierra ácia el Oriente por la Sierra menada en donde está el famoso volcan entre la Ciu-

ded de Mexico y la de los Angeles. Estos últimos hallaron desde el principio alguna dificultad en establecerse. Los antiguos habitantes que la historia hace de una talla monstruosa, no pudieron sufrir á estos usurpadores, y no dudaron declararles la guerra. Pero como los otros reconocieron que la astucia les sería mas útil que la fuerza, les hicieron un célebre convite y les robaron sus armas, se arrojaron despues sobre ellos, asesinaron á los que no tuvieron lugar de huirse y finalmente se hicieron Señores de sus enemigos y de sus tierras. Estas seis naciones conservaron entre sí una amistad bastante durable.

Desde este feliz suceso , se unieron estrechamente por el casamiento de sus hijos , se sometieron á una politica que se formaron , y por este medio dispusieron los primeros fundamentos de su Republica , 302 años despues de la salida de estos seis Pueblos, los de la septima caverna llegaron á la nueva España con extraños trabajos , pasaron á Mechuacam distante de Mexico cinquenta leguas , á Amalinarco y á Chapultepec; deshiciéron en la Colina que está enmedio del lago á un enemigo que se oponia á su empresa , le arrancaron el corazon y le arrojaron á el lago en donde se engendró una planta llamada Tuna, en

que ellos creen, y allí fundaron á Mexico con el nombre de Mexi que les habia servido en su viage, y en su guerra de guia y Capitan. Derrotaron despues á los Chalcas, eligieron por su Reyna á la hija del Señor de Culhuacam, la degollaron por consejo del Dios que adoraban para hacerla su compañera, hermosearon y fortificaron á Mexico, como les habia dicho su Dios Vitzliputzli, comenzaron á dividirse en Cantones, y llenaron todo el Pais con el ruido de sus armas y de su gloria. Pero como habia entre ellos algunos rebeldes que lisongear y vecinos que combatir, y el sucesor del Rey de

Culhuacam podia tener justo resentimiento por la muerte de la hija de su predecesor, determinaron mudar el modo de gobierno, y elegir á un Rey que fuese de la sangre Mexicana, y enviar Embaxadores al Rey Culhuacam para pedirle una Reyna á favor de Acamapixtli que eligieron por su Rey todos á una. Este era inmediato pariente del Príncipe de Culhuacam quien le eligió una Dama muy agradable. Y los Mexicanos despues de algunas arengas célebres, le recibieron con grandes muestras de gozo; adornaron su cabeza con una corona, y le suplicaron que consagrarse en beneficio de ellos toda su industria y sus

vigilias. No olvidó nada en efecto, de todo lo que era necesario para su grandeza; los defendió quanto pudo contra el Rey de Azcapuzalco, y murió despues de haber reynado quarenta años con la experiencia que hubiera podido sacar de la politica mas consumada. Tuvo de comun con Alexandro que quiso dexar su Reyno á el que se juzgase mas capaz de gobernarle sin tener respeto á sus hijos propios, y dió grandes testimonios de sentimiento, por no haber tenido bastante lugar ó tiempo para hacer á sus vasallos mas felices y libres. Sin embargo, no dexaron de consagrar á uno de sus hijos llamado Vitzilo-

vitli , ó para hacer ver su reconocimiento, ó para obligarle por esta bella eleccion á hacerse digno de la memoria de su Padre. Como no era casado hicieron pedir por Embaxadores á la hija del Rey Azcapuzalco , de quien dependian , y les pedia grandes tributos , y aun cosas que le daban mucho trabajo. Tuviron felicidad en obtenerla, y el cabo de la capa del Rey bien presto fue atado con la del velo de la Princesa , lo que es entre ellos la ceremonia y señal de casamiento. Vitzilovitli tuvo un hijo de la Reyna su muger Ayanchigual , y como son muy supersticiosos para los nombres, y se aplican mucho sobre es-

to á los agueros y presagios; la suerte quiso que se llamase Chimalpopoca, esto es, escudo que arroja humo. Por este nacimiento, se libertaron de la mayor parte de los tributos, é impuestos que habian acostumbrado pagar; pero esta felicidad no fue durable, ni su gozo tuvo larga continuacion. La Reyna murió algun tiempo despues; perdieron el año siguiente á Vitzlovitli que no reynó sino trece años: sintieron como debian á su segundo Rey que habia hecho amigos y aliados á todos sus vecinos, y habia comenzado á hacer á Mexico considerable por sus fábricas y riquezas. Aunque Chimalpopoca no tenia

mas que diez años, no dexó de llegar al Reynado : pero su ambicion fue tal , que no contento con las nuevas obligaciones que tenían los Tapanecas , quiso tambien obligarlos á trabajar en el canal que queria hacer desde la Montaña de Chapultepec á Mexico , porque no podia beber el agua del lago , y los irritó de tal suerte por esta imposicion , que entraron una noche en el Palacio de su Rey que dormia sin guardia y le asesinaron sin ningun impedimento. Yscoalt hijo del primer Rey Acampixtli fue elegido Rey por todo el Pueblo , y la muerte de Chimalpopoca , pareció tan horrible á los Mexicanos que de-

terminaron vengarla , ó perder en una resolucion tan justa todas sus esperanzas y tierras. Desde entonces marcharon en buen orden contra los Tapanecas , los acometieron , los vencieron baxo la conducta de Tlacaellec, entraron en Acapusalco , tomaron la Ciudad, no perdonaron ni á los niños , ni á los viejos, ni á las mugeres , y unicamente dexaron lo que no les podia servir ó perjudicar. Los que se habian retirado á los Montes se entregaron á discrecion de los que los perseguian , les dieron sus casas y herencias para salvar su vida, y no solamente se ofrecieron á ser sus tributarios si no tambien sus esclavos. Tomadas

estas tierras los unos y los otros no tuvieron mas que un Rey comun , y esta victoria hizo á los Mexicanos temibles á la mayor parte de las naciones , que hasta entonces solamente los habian mirado con desprecio ó lastima. Adelantaron sus armas , y trabajaron tan felizmente bajo la orden de Tlacaellec que derrotaron á los de Tacuba y de Cuyoacam , y quemaron despues el templo en donde creían poderse fortificar , y tuvieron un prodigioso número de cautivos , vestidos , armas , y una maravillosa cantidad de plumas , de piedras, de oro , plata y vasos por sus despojos. Despues de haber sometido de esta suerte á los

Tapanecas , marcharon derecho contra los Suchimilcos que fueron los primeros de las siete cavernas , los vencieron , sujetaron al Rey de Cuitlabaca , y eligieron por su Rey á Montezuma primero del nombre despues de la muerte de Yscoalt que reynó doce años é hizo ilustre su Reynado por todas las acciones que podian hacer á un Príncipe famoso. Montezuma, sobrino de Tlacaellet apenas fue coronado , quando hizo la guerra á la mayor parte de sus vecinos que finalmente se le sujetaron , y en la que hizo á los Chalcas , sucedió una cosa muy singular. Estos habian tomado á un hermano de Montezuma , y quisieron

hacerle su Rey , ó para oponerle mas fuertemente á los Mexicanos , ó para impedirles por este medio de que viesesen contra sus fronteras. Como se vió importunado este Jóven Príncipe de estos Pueblos para tomar la corona de sus manos , y no pudiese ya defenderse, ni por sus razones , ni por sus súplicas , les pidió encarecidamente que hiciesen levantar un grande arbol en la Plaza de Chalco, y que pusiesen un pequeño teatro encima á donde se pudiese subir. Los Chalcas executaron al instante esta orden creyendo que se usaba esta ceremonia entre los Mexicanos para la coronacion de sus Reyes , y este

Príncipe con un sombrero de flores en la mano subió sobre el teatro de donde se precipitó quedando hecho pedazos á vista de todos , despues de haber dicho estas palabras á los Mexicanos : estos Pueblos me piden por su Rey ; pero no permitan los Dioses que se adquiriera una corona por la menor traicion, y de mi debeis á lo menos aprender , que nuestros enemigos nos deben siempre ser sospechosos , y que mas gloria hay en morir que en asistirlos. Los Chalcas admirados de la resolucion de este Jóven Príncipe , y turbados con ete expectaculo , se arrojaron sobre los Mexicanos, y los asesinaron ; pero su cas-

tigo siguió bien presto á su delito. Montezuma no se contentó con enviar contra ellos un poderoso ejército , quiso ir el mismo , y como estaba ayudado de Tlacaellec , y era diestro y valiente , los derrotó. Arruinó todo su Reyno, llevó sus conquistas hasta el Mar del Norte , sujetó muchas Provincias del lado del Mar del Sur , ordenó oficiales para la guerra y Magistrados para la politica , hizo fabricar el maravilloso templo que describe Acosta en el capitulo 13 del libro 5 de su historia de las Indias , y murió despues de haber reynado veinte y ocho años, siempre tímido y amado , siempre feliz y sábio. Por un consen-

timiento comun fue elegido Rey Tlacaellec ; pero por mas que se obstinaron en darle las insignias del Reynado, no se creyó digno de esta honra , no obstante de que los que sostienen tan dignamente el peso de las coronas y le dan su lustre , merecen llevarlas. Hizo ver menos ambicion que los Griegos y Romanos , que asesinaban hasta sus amigos y á sus parientes para reynar con mas seguridad , y no se les daba nada de llenar los cementerios con tal que pudiesen llenar un trono. Prefirió el bien del Reyno á su gloria particular, y condenó con su excusa la máxîma del Tirano , que sostenia que no era permitido

á el hombre violar la justicia y oponerse á la razon sino quando se trataba de reynar , dió pues , su voto á Ticocic , hijo del último muerto. Pero como este Príncipe Jóven habia heredado el Reyno de su Padre sin haber heredado su virtud , unicamente reynó quatro años ; porque los Mexicanos le anticiparon la muerte con un veneno y no creyeron deber obedecer á un Príncipe que nada tenia de grande sino la autoridad de que se habia hecho indigno , tenia un hermano llamado Axayaca que le sucedió por los votos de Tla-caellec á quien recompensó dignamente sus servicios en la persona de su hijo primogé-

nito ; porque un poco antes de la muerte del Padre le hizo Teniente General de sus exercitos , y le hizo llevar sus insignias. Como los Reyes de Mexico tenian obligacion antes de su coronacion de hacer alguna accion digna de tan grande honor, Axayaca partió con su exercito , le conduxo al Reyno de Tequantevec distante de Mexico doscientas leguas, cargó á estos Pueblos que le esperaban con una resolucion increíble , les arrasó la Ciudad y su templo , volvió rico y glorioso con los despojos , llevó prisioneros de todas edades y de todo sexô para sacrificar á su idolo , y fue lo mismo su coronacion

que su triunfo. Castigó al instante algunos rebeldes que habian hecho á un Rey en tiempo de sus Padres , le persiguió despues de haberle vencido en combate particular: le precipitó desde lo alto de un templo , quemó la Ciudad que habia sido su fortaleza, los obligó á implorar su misericordia : y este Rey despues de haber reynado once años, fue justamente sentido de todos sus Pueblos. Auttzol que era uno de los Electores de Mexico , fue elegido Rey : y éste se fue desde el principio hasta Quaxulalan en la Nueva España para castigar alli algunos amotinados , que querian que se les librase del Tributo que habian acostum-

brado pagar algunas naciones vecinas , lo que querian tambien los que estaban en estado de pagarle. Fue feliz en esta guerra , y en las que emprehendió despues , y murió en el undecimo año de su Reynado dexando extendidas las fronteras del Reyno hasta Guatemala distante de Mexico trescientas leguas. Tuvo por sucesor al Grande Montezuma que fue revestido con adornos reales , y á quien taladraron las narices para prenderle una esmeralda muy rica , segun la costumbre ; al instante que se vió Rey , reformó casi todo el Estado, alojó á los mas grandes en su Palacio , no quiso ser servido sino por personas de distin-

cion , lo que jamás se habian atrevido hacer sus antepasados , y mandó al instante á los de su Consejo que quitasen al Pueblo los oficios y cargos que gozaba , y los diesen á los nobles : comenzó la guerra por la conquista de una Provincia muy distante al lado del Mar Oceano del Norte , y como estaba en alta reputacion y las ceremonias de su coronacion debian ser magníficas , no hubo ninguno que no viniese á ellas; hasta los enemigos del Estado vinieron disfrazados para asistir á las maravillas de tan hermoso espectaculo. Casi desde entonces se dió á respetar como su Dios , y los del Pueblo que se atrevian á mi-

rarle al rostro eran castigados de muerte , jamás ponía los pies en el suelo ; era llevado sobre las espaldas de los grandes señores , y quando se baxaba caminaba sobre ricos tapices que estaban destinados para este uso : jamás llevaba dos veces un mismo vestido , ni jamás se le servía dos veces un vaso ó plato ; lo que era para su uso siempre era nuevo , y como era muy liberal quería que los de su casa se aprovechasen á cada instante de sus despojos. Era severo sin ser cruel, no hubiera perdonado á su propio hermano si hubiera pecado contra las leyes , y fue muy feliz hasta el año de 1517, que fue el 14 del Reynado de

Montezuma en que los Españoles comenzaron á aparecer para la conquista de este Imperio. Cortés sitió á Mexico por agua y tierra , y le acabó de conquistar en el año de 1521 á 13 del mes de Agosto despues de muchos combates sangrientos y mas de sesenta crueles batallas. Este es el fin de un Imperio que se extendia desde el Mar Oceano del Norte hasta el Mar del Sur , y cuya lengua para servirme de las palabras de Acosta corria casi mil leguas.

Hablaremos en la ruina de Jerusalem de algunas señales que precedieron á la desolacion de esta Ciudad; mas, como los Estados son amenazados de ordinario por prodigios ex-

traños en su mudanza , y leemos tambien en el libro de la sabiduria que se vieron fuegos espantosos quando quiso Dios sacar á su Pueblo de Egypto , acabaré este capitulo por algunas maravillas que podrán confundir toda la sabiduria de los hombres. El Idolo de los de Cholcola llamado Quetzacoal , habló segun los Anales de los Indios , y predixo á Montezuma que se acercaban Extranjeros para poseer su Imperio. El Rey de Texcoco le aseguró que habia sabido de sus Dioses , que bien presto perderia sus Reynos ; y haciendo Montezuma levantar una piedra para hacer sacrificios , salió de ella una

voz que le dixo que no la llevaria lejos, lo que se verificó, porque la piedra cayó en el lago á la entrada de Mexico y no pudieron hallarla por mas esfuerzos que hicieron para sacarla con sus máquinas. Una Piramide de fuego se apareció en el Cielo un año entero, y el templo mismo se encendió sin haber habido persona alguna, ni dentro ni fuera, y sin haberse visto caer ningun rayo. Un cometa con tres cabezas apareció á mediodia con una cola muy larga, y el grande lago que habia entre Mexico y Texcuco, de repente se comenzó á hinchar y á hervir sin ningun viento ni temblor de tierra, y trastornó todos los

edificios que estaban inmediatos. Se oyó una voz triste y lastimosa , como de una mujer moribunda , con estas palabras de desesperacion y de llanto ; el tiempo de nuestra desolacion ha llegado, amados hijos mios , ¿en dónde os podré ocultar para defenderos de vuestra última pérdida ? se vieron diversos monstruos de dos cabezas , que apenas aparecian los llevaban al Rey , y los Pescadores le conduxeron una grande ave poco mas ó menos parecida á una grulla, y tenia la cabeza trasparente como un espejo , en donde vió Montezuma las estrellas, aunque entonces no lucian en el Cielo , y algunos Pueblos armados que llenaban de

sangre su campo de batalla. Se cree que un labrador fue un dia llevado por una aguilá á una caverna en donde le dexó suavemente con estas palabras : Señor poderoso , este es el hombre que me has mandado traer de su trabajo , y que habiendo mirado este labrador á todos lados , percibió un hombre dormido con un palo de olores y perfume ardiendo , flores en la mano , y las insignias reales , y que le reconoció por Montezuma Rey de Mexico : corre prontamente á despertarle , le dixo la voz , y para que veas de que suerte está ciego en las miserias , toma el palo que tiene ardiendo en su mano, aplicale al ros-

tro y veras que es insensible. El labrador obedeció con algun temor y repugnancia, y fue arrebatado por la misma aguila para ir á advertir á Montezuma esta extraña aventura. Los Mexicanos dicen que el Rey se halló quemado en el rostro quando el labrador le suplicó que se mirase; lo que le turbó tanto que al instante perdió todo consuelo y esperanza. Es creible que esta fuese alguna vision como nos enseña la Escritura, que pecadores é infieles han tenido revelaciones semejantes, y de que Nabucodonosor, Balaan y la Fitoniza de Saúl nos sudministran exemplos.

## CAPITULO VII.

### *De la ruina de Cartago.*

Apenas vió Dido asesinado á Siqueo por Pigmalion, quando se fue de Tiro para evitar la vista del asesino. Esta ilustre desgraciada no pudo mucho tiempo sufrir la presencia del verdugo de su marido, y no creyó que la bondad pudiese estar segura con la tiranía. Se fue á Libia con algunos de Tiro, y para que los admitiesen los de aquel Pais unicamente les pidió tierra quanta pudiese rodear con una piel de un buey, y porque los del Pais no pudieron negarle tan pequeña gracia

extendió tanto la piel , y la cortó tan sutilmente que rodeó todo el lugar en donde despues fue fabricada Cartago. Algunos quieren que haya sido fundada cinquenta años antes de la destruccion de Troya por los Phenicios, y otros como Ignu Rachif, Historiador Africano , sostienen que fue por un Pueblo que vino de Barsa echado de sus tierras por un Rey de Egypto. La primera opinion es sin duda la mas comun y parece ser la mejor fundada; porque en el principio se llamó Birsa , y si me es permitido decir lo que pienso , todas las demás son mas dignas de nuestra curiosidad que de nuestra fe. Sea como se fuere,

finalmente se hizo tan hermosa y tan temible que daba á todas las demás Ciudades admiracion y temor : su poder igualó á el de los Griegos , y sus riquezas no fueron menores que las de los Persas. Pero se necesitan ver sus principios y progresos : es necesario considerarla en el fin como en su nacimiento , y mirarla en su sepulcro como en su cuna. Luego que el Pueblo Romano se hizo Señor de la Italia , la Ciudad de Mesina su aliada vino á quejarse de la insolencia de los Cartagineses ; y como los Romanos y Africanos ardian en el mismo deseo de la Sicilia, aquellos se alegraron de hallar ocasion de pasar alli , y

ser árbitros de una nacion que deseaban dominar. Sobre esta queixa los Romanos que aun no habian visto sino la tierra , no consideraron los daños ni los combates del mar ; la esperanza del botin les hizo indiferentes las tempestades , y no consultaron, dice Floro , si era necesario combatir sobre caballos ó sobre Navios. Acometieron primeramente á Hieron Rey de Siracusa y le vencieron , se pusieron segunda vez en el mar , y finalmente conquistaron toda la Sicilia. Como los ambiciosos unicamente procuran engrandecerse y su deseo jamás es mas insaciable que quando parece debia ser mas moderado , estos continuan-

do sus guerras con mayor ardor que las habian comenzado pasaron inmediatamente á Cerdeña , despues á la Isla de Córcega , y llenaron los corazones de los Isleños de temor y horror por la desolacion de las Ciudades Olvia y Valeria. Esta felicidad les dió tan grandes esperanzas que creyeron no deber retardar mas la guerra de Africa, en donde no solamente se opusieron los hombres á sus empresas , hallaron tambien horribles serpientes que combatir , y sin embargo , ni los hombres , ni las serpientes impidieron ir hasta Cartago. No fueron felices , porque los Cartagineses recurrieron á los Lacedemónios que les en-

viaron un Capitan excelente que los derrotó , y con el suplicio del general del ejército Romano , reparó todas las pérdidas de aquellos por quienes habia tomado la defensa. De aqui fue que se hicieron orgullosos los Cartaginenses por la infamia de sus enemigos. Arrojaron la guerra á Sicilia, donde fueron derrotados en diversas ocasiones , y asi como la tierra habia brotado antes monstruos contra los Romanos , el Cielo suscitó vientos tambien contra los Cartaginenses que iban á caer sobre ellos con un poderoso ejército y la tempestad les robó el honor del combate y la victoria. Emplearon toda su fuerza y ánimo en repo-

nerse , esta derrota no los espantó al principio , pero finalmente fue su desesperacion ; perdieron todas sus gentes y baxeles, y porque tenían sus mejores soldados con ellos y habian agotado todas sus riquezas en este reencuentro , su pérdida fue tan notable y grande que parecia que se hubiera tomado á Cartago fuera de Cartago. Sin embargo , despues de quatro años Anibal que habia jurado sobre el Altar en manos de su Padre vengarse de los Romanos que les exîgian los mismos tributos que sacaban antes á los demás , sitió á Sargunto que era libre por un convenio celebrado entre los Cartaginenses y Romanos , é

imaginó que era mas justo violar el tratado que su juramento , y que tendria mas gloria en hacer á Cartago triunfante que en sufrir que estuviese sujeta. Los Saguntinos sostuvieron el sitio nueve meses enteros , sufrieron mucho tiempo el hambre por no sufrir la servidumbre , y como se vieron sin socorros y esperanza , incendiaron sus casas y no dexaron á los Cartagineses si no la ceniza por presa. Anibal despues de algunas otras expediciones en España , se hizo paso por medio de los Alpes , halló caminos en que la excesiva altura de las nieves robaba á todos los hombres , y baxó de estas Montañas á Italia.

Entre el Pó y el Tesino derrotó al ejército Romano ; ganó una segunda victoria cerca de la ribera del Trebia, admiró á todos los Romanos por otra tercera inmediata al Lago de Perosa , y los acabó de perder en Canas por otra mucho mas sangrienta. Cuarenta mil Romanos quedaron allí en el Sitio , uno de sus Generales se salvó y otro murió. El rio de Ofanto estuvo algun tiempo roxo por su sangre , y Anibal sobre el torrente de Vercelli hizo hacer un Puente con los cuerpos de los que fueron muertos en esta batalla : envió dos anegas de sortijas á Cartago para hacer ver quantos caballeros habian muerto en ella,

y á los cinco dias pudo haber entrado en el Capitolio sino hubiera querido mas el lucimiento de la victoria que aprovecharse de ella : por lo que dexó á Roma para irse á Tarento y á Capua ; y en la Campania con sus calores perdió el ánimo este grande hombre cuya constancia no habian podido vencer los Alpes con sus nieves : dexó su ardor en los baños de Bayes y el que no habia podido rendirse al peligro se rindió al deleyte. Con todo , no teniendo los Romanos otras armas que las que estaban pendientes en sus templos , comenzaron á arrancarlas : hicieron Soldados á sus Esclavos despues de haberles dado li-

bertad , marcharon derecho contra Anibal y le hicieron levantar el sitio de Nola , y como si sus oráculos y destinos les hubieran prometido el Imperio de toda la tierra enviaron dos Scipiones á España para quitarla á los Cartagineses , y no desesperaron de su empresa , aunque los Africanos entonces dieron muerte á uno de ellos quando campaba su ejército , y quemaron al otro en una torre en donde creía poderse salvar. Luego que tuvieron noticia de esto despacharon al Joven Scipion como el mas propio é interesado de todos para vengar la muerte de su Padre y de su tío , y en efecto fue tan fe-

liz que en quatro años volvió á conquistar toda la España desde los Montes Pirineos hasta las columnas de Hercules y hasta el Mar Oceano. Admirado Anibal de que los Romanos en lugar de unir sus fuerzas las dividiesen en tantas partes , y no pudiendo comprehender que pudiesen hacer tan bellas conquistas , y que no pudiesen arrojarle de sus propias tierras , vió de repente que le quitaron muchas Ciudades , que sujetaron á Tarento , sitiaron á Capua en donde habia hecho su habitacion , y si es necesario decirlo asi , su segundo Pais, revuelve derecho contra Roma al mismo tiempo ; pero además de que una lluvia

prodigiosa le arroja de allí, oye tambien que se había derrotado todo el exercito de Siphax , y de su hermano Asdrubal que venian á su socorro : sabe que Scipion ha conquistado toda la España, que está á las puertas de Cartago , y que por estar distante debe temer todo , aquella Ciudad. Dexa pues , con pérdida á la Italia , pasa á Africa , en donde vuelve á encontrar á Scipion , á quien acomete con la resolucion de un ambicioso desesperado ; pero su ánimo se halló menor que la felicidad de este Jóven Conquistador ; se conservó siempre con el mismo ardor aunque no con la misma fortuna , y este grande Capitan

fue de lastimar mas no de vituperar. Esta pérdida fue tan considerable que ya no se detuvieron sino en la de aquella soberbia Ciudad , y los mas de los Romanos creyeron que era necesario componer su Imperio de sus ruinas. Como sabían que los Cartaginenses , en otro tiempo se habian armado contra los Numidas y corrido las tierras del Rey Masinisa su aliado , tomaron este pretexto por razon , é hicieron esta guerra tanto mas cruel quanto parecia justa. Los Cartaginenses reducidos al ultimo extremo con alguna esperanza de paz , pusieron sus baxeles en su poder ; pero estos los quemaron delante de

ellos , y les mandaron que se preparasen para la muerte , ó que saliesen para salvar su vida que ya no podian defender. Este mandato irritó tanto á los Cartagineses que creyeron que todos los suplicios debian ser menos sensibles que este ultrage , la demanda de los Romanos les admiró mas que su llegada , y su ambicion les pareció mas insufrible que su crueldad: aunque no les quedaba ya esperanza , quisieron mas que su Pais fuese desolado por su mano que por la de sus enemigos , y como las mordeduras de las bestias , que están en los bosques , de ordinario son mas peligrosas , hubo que hacer mas alli contra Carta-

go medio arruinada , que contra Cartago todavia firme. Echaron por tierra sus propias casas para fabricar una flota enteramente nueva, fundieron el oro y plata para emplearla en lugar de hierro y de cobre ; y para hacer los cordages de las máquinas se cortaron las damas los cabellos , y creyeron que les sería menos vergonzoso ver arrasarse las cabezas que arrasadas sus murallas ; pero si su obstinacion fue grande aun fue mas su necesidad , el designio que habian tomado de morir combatiendo se habia concebido generosamente; pero no se pudo con felicidad executar, les faltó todo quando les faltaron los viveres , y

si se defendieron entonces solamente fue para hacer ver á los que les acometian que ya no podian defenderse. En esta última desesperacion quarenta mil hombres se rindieron á discrecion de los Romanos. Asdrubal tuvo hasta la debilidad de imitarlos , y no tuvo verguenza de testificar que estimaba menos el estado de su reputacion que el de su vida , y que valía mas estar encadenado en Roma que sepultado en Cartago , su muger hizo ver bien que varonil era en esta ocasion , tomó á sus dos hijos entre sus brazos y se precipitó voluntariamente con ellos , por no sobrevivir á la infamia de su marido y á la desolacion de

su Patria : finalmente con este golpe fue arruinada Cartago por el fuego ; la llama no perdonó ni casas , ni templos ; el incendio fue tal que no pudo apagarse en diez y ocho dias , y su desgracia fue tan grande que Scipion no pudo ver sus cenizas sin regarlas con sus lágrimas. Asi pereció esta Ciudad por sí misma, y sus habitantes encendieron su hoguera con sus propias manos , y asi parece instruirnos que no hay dia sin noche , ni Primavera sin Invierno , y que siempre un estado es como el sol que está mas cerca de su Occidente quando está en su mediodia.

## CAPITULO VIII.

### *De la ruina de Corinto.*

Corinto á quien las miserias de la Macedonia y de la Grecia le horrorizaban , no pudo imaginar que debia ser algun dia comun su desgracia , y que pudiese perder su libertad en que siempre tan felizmente la habian conservado su poder é industria. Por esto creyó que todo lo que podia le era permitido , y que lo que le era permitido le era decente. En esta creencia acometió á los Lacedemónios , ó con la esperanza de engrandecerse , ó con el designio de hacerles ver que tenia con

que perjudicarlos quando su ambicion no se conciliase con su deber. Estos que veían que los Romanos eran el refugio de todas las naciones , comenzaron á quejarse á ellos, y juzgaron que les sería ventajoso hacerlos sus protectores despues de haberlos hecho sus árbitros. Los Romanos que no miraban la libertad de los Pueblos sino como un bien que legitimamente les pertenecia , se alegraron mucho de hallar causa especiosa para la guerra que meditaban contra Acaya y tener con que sujetarlos : baxo del pretexto de reprehenderlos despacharon alli algunos de sus Embaxadores para juzgar de sus diferencias. Pero apenas llega-

ron quando los trataron con palabras muy insolentes , y tambien se cree que Critolao les dió de golpes despues de haberlos llenado de injurias. Los Romanos que miraban á sus embaxadores como personas sagradas, habiendo sabido el mal proceder de los de Acaya , tuvieron por sacrilegio este ultrage , y emplearon en la venganza de este delito toda su destreza y sus armas. Consideraban que este Critolao habia sido su liberto , que pagaba con ingratitud un bien que no se podia pagar sino con la vida, y que hallaban su perseguidor en el mismo que fue su esclavo ; por cuya razon imaginaron que debian enviar un

ejército y no una embaxada; juzgaron mas necesario combatirlos que tratarlos, que debian parecer como Leones despues de haber parecido alli como Zorras, y que las fuerzas conseguirian mas que la astucia: se persuadieron tan poderosamente de esta opinion que el hecho fue casi tan presto deliberado como concebido. Pasaron derecho á Acaya, y alli hicieron ver que no debian tener lastima de los que no habian tenido respeto, y que se vengaban de una extremada ingratitude con una suma crueldad. Los de Acaya en lugar de admirarse de su presencia y amenazas, manifestaron una satisfaccion extraordinaria de

haber traído tan presto á sus tierras una nacion que se habia hecho enemiga de todas las otras , y unicamente consideraron las armas de los Romanos como una rica preseña, y á los Soldados como gentes que les traían grandes despojos y mucha gloria. En efecto esperaron tanto de su felicidad y de su malicia , que hicieron salir de sus Ciudades á sus Madres , Mugerres é Hijos ; y para darles un agradable espectáculo los pusieron sobre las cimas de los Montes , desde donde pudiesen ver el combate que emprendian por su libertad, por su honra , y por su patria ; y quisieron que asistiesen á la batalla del mismo mo-

134 *Sobre la inconstancia*

do que si hubieran de asistir á la comedia. Los Romanos viendo que eran mirados con desprecio quando debian ser temidos, sintieron tanto esta afrenta , que todos á una juraron arruinarlos y les embistieron con tanto ardor que la muerte fue el precio de su insolencia y temeridad. Los de Acaya cantaron la victoria antes del combate : unicamente fueron ricos en la esperanza ; toda su felicidad fue un sueño que no duró mucho tiempo , y solo en la idea hicieron celebrar su triunfo: al instante sucedió la admiracion á la curiosidad de las Damas ; á la admiracion inmediatamente se siguió la tristeza y desesperacion , y en

este deplorable dia todas se vieron sin Maridos , sin Padres , ó sin Hijos. Despues de esta derrota, se fueron á ocultar á las cuevas mas inmediatas ; pero sus suspiros ó la diligencia de los Romanos las descubrieron : su fuga no les aprovechó , y las que no se mataron entonces ó no murieron de pesadumbre recibieron las mismas cadenas que pensaban poner en los brazos del vencedor. No se contentaron los Romanos con esta victoria que con tanta facilidad habian obtenido en Acaya, quisieron que su principal Ciudad llevase eternamente señales de ella con el fin de que en lo venidero todos los demás Pueblos para

no ser infelices aprendiesen á no ser temerarios , lo que en parte fue causa de ir á sitiarse á Corinto ; pero admiraron el atrevimiento de los habitantes en su resistencia. La muerte de sus compañeros en vez de quitarles el ánimo únicamente les sirvió de aumentarle y elegir la muerte ó la venganza. Sin embargo , se obstinaron todos en este sitio , unos á tomarla , otros á defenderla. Las invasiones y las salidas eran igualmente bellas , y no se sabía quales Pueblos eran los mas temibles , ó los de Corinto en su Ciudad , ó los Romanos en sus trincheras ; pero ¡hay Dios ! ¡Qué la fortuna los engañó tanto como su opi-

nion, qué otros inútiles hicieron aquellos , y qué gloriosos éstos , y al mismo tiempo qué diversos asuntos de regocijo y de queixa ! Los de Corinto sufrieron hasta las últimas extremidades ; su ánimo no fue mayor que su paciencia, y jamás se vieron gentes mas capaces de hacer mal ni de sufrirle. Pero fue finalmente necesario rendirse : los Romanos no fueron cobardes , ni en sus vigiliass , ni en la constancia de los sitios; unicamente consideraron el aumento de su Estado y su propia gloria ; y quisieron tratar como criminal á la que no se queria rendir arrepentida. Esta Ciudad fue saqueada al instante que fue tomada , fue saqueada al

son de trompetas para animar mas agradablemente al Soldado á su última ruina. Sus dos puertas se tiñeron con sangre de sus ciudadanos , y la carniceria no fue mas espantosa por su novedad que por su duracion. Como sino hubiera sido bastante asesinar á los insolentes , hicieron un brasero de toda Corinto , y consumieron en un mismo fuego sus Murallas , Casas, Templos , Dioses y Sacerdotes. En este incendio todas las Estatuas de oro , de plata, y de cobre , juntamente se derritieron , misturandose unas con otras corrian por todos lados , la llama no hizo entonces sino una mezcla de todos sus metales dife-

rentes , y se puede juzgar si eran en grande número , pues el cobre que se llama aun hoy de Corinto , y del qual se han servido desde entonces en todo el mundo , no es sino una hermosa reliquia de aquella rica y preciosa lluvia. Ninguna cosa se puede traer mas precisa para probar que las Ciudades mas fuertes no son las mas seguras , y podemos decir con estos exemplos que no hay aqui abaxo principio sin fin , que estos dos opuestos son los dos rostros de la naturaleza , y que la industria del hombre no tiene en él tanto poder como su destino. En vano se esfuerzan en conservar la posesion de un bien que el tiempo les

140 *Sobre la inconstancia*  
debe quitar. Y los de Corinto  
tenian muy poca Filosofia  
quando juzgaban que hu-  
biese fortalezas contra los  
golpes de la fortuna , y que  
la mudanza no fuese esen-  
cial á todo lo criado.

## CAPITULO IX.

### *De la ruina de Numancia.*

Numancia que llevaba el  
nombre de su Fundador Nu-  
ma Pompilio , jamás fue tan  
rica como Cartago , Capua  
y Corinto ; pero sino las aven-  
tajó no las cedió , y si se ha  
de hacer alguna justa com-  
paracion entre ellas , se ha-  
llará que su resolucion no  
tuvo menos lustre que su

opulencia : estaba fabricada en una tierra pequeña cerca del rio Duero , y mucho tiempo despues fue el espanto de todos sus vecinos y el adorno de toda España. Con quatro mil Céltiveros sostuvo catorce años enteros el esfuerzo de quarenta mil hombres , y como si hubiera sido muy poco para su gloria no recibir leyes , las dió quando quiso imponerlas , se hizo absoluta en distintos tiempos y asi que pensó en hacerse libre. Nueve Cónsules la sitiaron, todos perdieron en el sitio la vida. Su obstinacion no les fue feliz , y se puede decir que los Romanos jamás tuvieron menos estimacion que quando la quisieron esclavi-

zar. Es de admirar que habiendo sido la ambicion de los Romanos las mas veces inmoderada , casi siempre fuese laudable , y que jamás pareciese ni mas grande ni mas injusta que en esta empresa. Pero los usurpadores no se contienen ni por el temor ni por la razon. Para hacer nuevas conquistas proyectaron nuevos designios: la avaricia jamás se llena , como el mar no se aumenta por recibir en su seno todos los rios. Habiendo pues , sabido los Romanos que los de Numancia abrigaban á sus parientes y aliados que se habian libertado de las prisiones de Roma , tomaron esta caridad por injuria , y con

grande aparato emprehendieron castigar una fe que debian alabar. Comenzaron á hacerles una guerra que fue larga , horrible y en la que finalmente la violencia triunfó de la justicia. Los Numantinos que unicamente procuraban la libertad de sus aliados , hicieron saber á los Romanos que lo que deseaban era la paz , y que hacian mal en querer escribir con sangre lo mas hermoso , puro é inocente de la España ; pero los Romanos que no escuchaban otros consejos que los que favorecian su natural ambicion , se mofaron de los Numantinos , y les mandaron rendir las armas , si querian tener su alianza. Esta orden

que era absoluta , disgustó tanto á los de Numancia que al mismo tiempo eligieron un Xefe , é hicieron tanto que obligaron á Pompeyo á conceder todo lo que querian hasta hacerle jurar que jamás sería su enemigo ya que no podia ser su Protector. El Pueblo Romano irritado por este juramento y triste con su derrota , volvió á enviar algunos Cónsules : entre los mas señalados Mancino fue destinado á hacer un castigo exemplar : pero fue muchas veces derrotado y precisado á firmar el mismo tratado que los otros , y á pensar antes en los medios de asegurar su libertad que en los de adquirirse gloria. Entonces

Roma tuvo zelos de Numan-  
cia , y comenzó á mirar con  
envidia la causa de su deses-  
peracion y deshonra ; y uni-  
camente pensó en perder  
á aquella soberbia ribal. Pa-  
ra hacer ver que sentia el  
tratado de todos sus Cónsu-  
les , mando azotar á Hosti-  
lio Mancino á vista de todo  
el exercito , y que fuese tra-  
tado de esta suerte por ha-  
berse atrevido á firmar un  
tratado entre la Esclava y la  
Señora , y por no haber sa-  
bido distinguir la que habia  
nacido para el mando de la  
que nació para la obediencia.  
Como necesitaba de un gran  
Capitan , eligió á Scipion que  
enteramente glorioso por el  
incendio de Cartago , y las

batallas que ganó á Viriaco que habia hecho rebelar toda la España, no queria mas que inmortalizarse por esta última conquista. Los Numantinos, en lugar de desesperar con esta nueva, y de esperar á los Romanos sin aventurar nada, les salieron al encuentro, los buscaron, hallaron y combatieron. Por dos dias enteros fue igual el ardor de unos y otros; ambos partidos tuvieron la misma ventaja y esperanza; y la victoria no se declaró entonces ni por la ambicion ni por la justicia. En la tercera batalla hicieron mucho los Numantinos, y nada hicieron á su favor; fueron vencidos de su enemigo que los si-

guió hasta su Ciudad , y los encerró de tal suerte que no les dió desde entonces sino aquel tiempo que les era necesario para reconocer que el buen derecho no siempre está acompañado de la fortuna. En este extremo determinaron entre ellos combatir menos para vencer que para morir , y se llenaron de carnes como si hubiera sido el último festin que hubiesen debido hacer juntos. Quando Scipion advirtió esto los acometió , y los encerró con una trinchera de una muralla doble con quatro baluartes para impedirles morir libres , y para hacerles ver que no sabía Roma hacer gracia á quien no sabía dar home-

nage. Suplicaron á Scipion que les diese á lo menos la batalla , que considerase que ya no tenían ni viveres ni esperanza , y que se acordase que le sería mucho mas glorioso , hacerlos morir por sus armas que por el hambre. Su súplica fue inutil y no se llevó Scipion ni de su generosidad , ni de la miseria de aquellos. Hicieron pues , algunas salidas ; pero siempre fueron funestas : sus fuerzas no correspondian á su ánimo, y era tan grande el hambre que se veían obligados á comer la carne de sus compañeros que hallaban muertos, y á alimentarse de lo mismo, que no se atrevian á mirar sin horror y desesperacion:

en este conflicto intentaron huir ; pero asi que sus mugeres descubrieron esta empresa , se rompió , cortaron las cinchas de sus caballos , y por un extremo de amor , hicieron parecer un exceso de crueldad. Finalmente como ya no tuvieron medios de libertarse , tampoco la voluntad. Quisieron mas darse la muerte que dexar esta honra á su enemigo , y por esto emplearon contra sí el veneno, el hierro y la llama. No es tiempo ya de temer ; les decia su Xefe , teniendo una antorcha en la mano y en la otra una espada desnuda. Nuestra Patria nos pide sacrificios y en su favor nosotros debemos ser sacrificadores y

sacrificados. Vamos , amados amigos míos , vamos nosotros mismos á nuestros funerales, no perdamos la libertad sino con la vida , contra nosotros necesitamos ejercer nuestro ánimo, pues no podemos ejercerle contra Scípion , y hoy se debe inmortalizar Numancia con sus ruinas. Quememos nuestras torres y templos, hagamonos una sepultura comun con nuestros Dioses. Triunfemos aqui sin ir á buscar la Victoria á las trincheras de nuestros enemigos , y mostremos al tirano que los Numantinos se han libertado con la pérdida de su Ciudad, y que su constancia nada le debe á su crueldad : cada uno con su exemplo puso fuego á

su casa , y todos hicieron vanidad pública de su desastre. Mas, ¡qué inhumanidad , esta extraña execucion ! ¡Qué furor , hacer su felicidad de una muerte horrible ! Sin embargo , Numancia se incendiaba, todos se mataban para no caer en las manos de sus enemigos : allí el mas cruel era el mas politico y unicamente consistia la caridad en el asesinato : el hijo degollaba á su Padre á quien la vejez no le habia dexado fuerza para matarse. La muger ahogaba á su hijo en la cuna , ó de un solo golpe quitándose la vida y la del que tenia en sus entrañas hacia dos muertes : el marido la daba á su muger besándola : la espada

152 *Sobre la inconstancia*  
del hermano humeaba en  
la sangre de la hermana , y  
el amante hubiera creído pa-  
sar por enemigo de su ama-  
da si no hubiera sido su ver-  
dugo. Este nuevo espectácu-  
lo se hizo mas horrible por  
un segundo ; la llama que de-  
voraba á los que estaban me-  
dio muertos se apoderaba de  
los otros que estaban pron-  
tos á darse la muerte , de  
suerte que este brasero espan-  
toso mezcló sus cenizas con  
las de las piedras , é hizo un  
cementerio de fuego de toda  
la Ciudad. Finalmente Sci-  
pion quedó mas admirado de  
su última resolución que glo-  
rioso por su triunfo. Numan-  
cia le dió mucho trabajo y  
ningunos despojos ; este gran-

de Capitan unicamente recibió elogios por reconocimiento de su ánimo y cenizas por todo fruto de su victoria.

## CAPITULO X.

### *De la ruina de Ferusalen.*

Melquisedech fundó segun algunos á Jerusalem y desde el principio le dió el nombre de Salen. Segun otros Adonizedech Rey de los Jebuseos á quien Orosio llama Biceo hijo de Canam. Quando esta antigua Ciudad de Caldea retenia este primer nombre, fue tomada por la Tribu de Judá que trató á su Rey sin ningun respeto á su dignidad y persona, é hizo perecer la Ciu-

dad y todos sus habitantes á fuego y sangre. Esta infelicidad no le pareció muy extraña , porque poco antes habia estado reducida á el mismo extremo , y viendo su desgracia nada veía que le fuese nuevo , y comenzaba á acostumbrarse á estas pérdidas. Despues que David la conquistó á los Jebuseos , no se contentó con aumentarla, quiso tambien adornarla , engrandecerla y hacerla fuerte y soberbia , tanto por sus edificios como por sus murallas. En este estado sujetó muchas Ciudades y algunos Reynos baxo de Salomon y de Roboam : pero finalmente el mal consejo de este último le quitó la dominacion de las

diez Tribus de Israel , y fue causa de tantas desgracias que todas tuvieron que sentir , ó á lo menos que temer. Como los pequeños rios algunas veces no dexan de tener crecientes espantosas , y de las menores mudanzas suelen nacer los mayores males. Sus primeros desordenes fueron causa de su entera ruina , y les hicieron sentir todo lo que se puede tolerar en la servidumbre y en la miseria. Ya los Reyes de Israel y de Samaria que hacian un mismo cuerpo porque eran de una misma nacion , los despojaban avaros de sus tesoros. Ya los Reyes de Siria los hacian esclavos ó tributarios ; y algunas veces los de Egipto no

eran pródigos ó adornados sino de las riquezas de su templo. Aunque fueron muy grandes y peligrosas estas heridas con todo no les duraron mucho tiempo. Este Pueblo se levantó sobre sus ruinas , é hizo un escudo de su desesperacion. ¿Qué violencia no sufrió baxo de Nabucodonosor ? ¿De qué crueldades no fue el punto , instrumento y objeto ? Y ¿los Poetas en la Nao de Pandora acaso han ocultado algunos males que no hayan conocido por experiencia ? Quando el Rey de Babilonia puso sitio á Jerusalem , los habitantes se armaron de furor contra un enemigo tan poderoso y temible ; é hicieron ver que

antes les faltaria la vida que el ánimo. Sin embargo de este designio tan glorioso y fatal. Nabucodonosor los encerró estrechamente en su Ciudad, la peste los acometió en sus casas, y el hambre en sus entrañas. Este último azote fue tan excesivo que todo contentaba su vientre y nada les llenaba. ; estaban precisados á matarse unos á otros para mantenerse ó esperar á que muriesen sus compañeros para esperar vivir. En este horror entre las mugeres desesperadas una ahogaba á su hijo para no verle sufrir mas largo suplicio ; otra le daba de puñaladas para comer de él. ¿Qué amistad mas cruel, y qué

hambre mas espantosa ? Esta consideracion no impidió á Nabucodonosor continuar siempre el sitio con tanta felicidad que el hierro y el fuego igualmente se emplearon en su ruina. Allí se cumplieron todos los deseos de los Asirios y de los Egypcios : sus armas casi no estuvieron ociosas , y su espíritu no se satisfizo sino despues de haber visto que su rabia quedaba sin materia ; unicamente se oían gemidos mezclados con gritos ; se veían la muger y el marido muertos por una misma mano y de un mismo golpe. Doncellas pisadas á los pies de los caballos , ó violadas á los del Altar : Palacios abismados;

todas las casas echadas por tierra ó consumidas , rios de sangre y lágrimas en todas las calles ; el soberbio templo , la admiracion de toda la tierra , y el adorno del Asia corrió la misma fortuna que los demás edificios, se igualaron sus techos y cimientos ; los Misterios abolidos ; la santidad profanada ; y para decirlo todo la violencia de la llama hizo de toda la Ciudad una masa de tierra quemada. La crueldad de los Soldados y Oficiales aun no se sació con tan extraño incendio. Al Rey Ezequias el último de la raza de David le quebraron los ojos despues que vió degollar á sus mas fieles amigos por orden de

Nabucodonosor , y fue llevado á Babilonia con su Pueblo , cuyo cautiverio duró setenta años. Esta desolacion mejor se puede concebir que representar : para dar un entero conocimiento de ella, era necesario mas que pincel y pluma ; los rasgos de esta y los golpes de aquel son muy débiles para su descripcion ó pintura. Sin embargo , Esdras y Zorobabel á quienes Cyro concedió su poder la repararon y baxo de ellos , como el Phenix , comenzó esta Ciudad á renacer de sus propias cenizas ; su templo volvió á su primer esplendor , sus casas se hermoseaban con el mismo primor y gasto que antes habian si-

do fabricadas. Por sus bienes presentes perdió este Pueblo la memoria de sus desgracias pasadas , y se puede decir que su resurreccion no deshonoró su nacimiento. Este tan grande lucimiento no le duró ; su hermosura dió envidia á los sucesores de Alexandro principalmente á Antioco Epifanes , que exerció en ella su venganza , de modo , que toda la Ciudad no fue entonces sino un extenso y sangriento altar , en donde sus Soldados fueron los sacrificadores y todos los Ciudadanos victimas. Judas Macaveo , los Azmoneos , y el grande Herodes , la repararon con bastante curiosidad ; la aumentaron mas

que Zorobabel , y Esdras , y la perfeccionaron de tal modo que entonces se decia de ella lo que un antiguo escribió de Galatea , que era la mas hermosa de su tiempo. Se desvaneció viéndose rica, y no miró que la causa de su gozo podia venir á ser su desesperacion , que la paz que poseía estaba amenazada de una guerra justa ó cruel , y que su reposo hubiera sido mas sólido y durable si por sus primeras calamidades hubiera sacado conseqüencia de las que le podian suceder. El Egipto , la Grecia y la Italia la habian sido fatales en otro tiempo , y su desobediencia su desgracia. Recibió de unos y de otros castigos y fa-

vores , siendo casi siempre libre quando no fue soberbia. Pero finalmente su rebelion la acabó de perder ; no pudo sufrir que Roma le pidiese un tributo que no creía deber pagar. No consideró ni sus beneficios ni su poder, y sin acordarse que era su deudora manifestó su impiedad haciéndole manifiesta su ingratitude. Lo que en parte fue causa de que Vespasiano y Tito , que derrotaron á los Judios en muchas batallas , hiciesen marchar alli sus tropas y legiones , y despues de haber tomado toda la Judea entraron sus armas en donde se despreciaba su clemencia , é hicieron ver que eran capaces de hacer mal á los

164 *Sobre la inconstancia*

que no querian tolerar que se les hiciese bien. En este mismo tiempo las divisiones civiles comenzaron á hacer á Jerusalem una Ciudad de pillages y asesinatos : tres hombres tan temibles como perniciosos hicieron tres partidos diferentes , creyendo en su ambicion natural que siempre era mas glorioso mandar en sus Ciudadanos que en su avaricia , y que les importaba muy poco ser esclavos de sus pasiones con tal que se hiciesen Señores del Imperio. El primero de ellos llamado Juan ocupó todo el recinto de la muralla de Jerusalem y sus dos extremos. Simon que era el segundo se fortificó enmedio ; y el ter-

cero que se llamaba Eleazar se apoderó del templo como del mejor lugar. Viendo Juan que éstos tenían toda la ventaja de los Lugares , y procurando arruinarlos separadamente envió algunos de los suyos al templo fingiendo ir á los sacrificios. Pero apenas estuvieron en la puerta quando comenzaron á usar de las armas que habian ocultado bajo de sus vestidos , é hicieron una carnicería de su Santuario : con esta astucia de tres facciones se hicieron dos ; la crueldad de los que quedaban se aumentó con sus fuerzas; llenaron de sangre de los Judios el suelo de las calles y el del templo , y como es mucho mas dulce morir de una

vez que estar siempre afligido, todos se hicieron á favor de los Romanos queriendo antes tolerar la servidumbre que su tiranía. Sin embargo, Tito los estrechó y la falta de viveres que aun los perseguia mas, era tan grande que una Madre, como en tiempo de Nabucodonosor, arrancó su hijo de su pecho para hacerle guisar, y no halló otro medio para saciar su hambre rabiosa. Esto horrorizó tanto á Tito que no pudo dexar de llorar, y porque no tenia designio de perder á todos los infelices les mandó decir, quando le llevaron esta nueva, que estaba pronto á perdonarlos si prometian arrepentirse. Pe-

ro su clemencia fue despreciada , los que gobernaban el Pueblo ninguna cosa hallaban mas insufrible que el nombre Romano , y la bondad del Príncipe no pareció tan agradable á los desesperados como la ruina de su Ciudad. Quedó Tito tan admirado de esta negacion que desde entonces juró , dice la Historia , que castigaría tan brutal comida por la desolacion de toda la Palestina, y que no sufriria que visitase el Sol en la tierra á una Ciudad , en donde se mantenian las Madres con la carne de sus hijos. En efecto despues de haberse hecho Señor del fuerte Antoniano , y de las dos primeras murallas

168 *Sobre la inconstancia*  
de Jerusalem , mandó que se  
hiciese el último esfuerzo con-  
tra la tercera que era defen-  
dida del templo , y aunque  
tuvo designio de reservar  
una obra tan magnífica , su  
piedad no pudo vencer el fu-  
ror de los Soldados , y en  
esta acción la pérdida de los  
Judios les fue de mas con-  
sideracion que el mandato de  
su General. Entonces se hi-  
zo una carnicería extraña , sin  
distincion de dignidad , edad,  
ni sexô ; y la rabia de los  
Romanos solamente se apla-  
có por un incendio , en que  
se cumplió la palabra que di-  
xo Dios á sus Discipulos  
quando consideraban aquel  
maravilloso edificio , que no  
quedaria piedra sobre piedra,

y que su altura quedaria igual con los cimientos ; facilmente se puede juzgar que jamás hubo sitio mas cruel y obstinado que este , pues de tres millones de personas que se habian congregado alli de todos los Quarteles de Judea para asistir á las fiestas de Pasquas murieron un millon y cien mil , y fueron puestos en prision noventa y siete mil , de los quales la mitad se vendió , y la otra se conduxo á las Ciudades para que sirviesen de recreo á los Príncipes , que no tenian mejor deleyte que hacerlos despedazar por bestias. Muchos presagios les habian amenazado y advertido su ruina , si su orgullo no les

hubiese impedido temerla. Un pobre hombre durante siete años y cinco meses , frecuentemente gritaba con un acento trágico y lúgubre. ¡Ay del lado de Oriente ¡Ay del lado del Occidente ! ¡Ay de los quatro vientos ! ¡Ay de Jerusalem y del templo ! ¡Ay de los recién casados y recién casadas ! ¡Ay de todo este Pueblo , desgraciada Jerusalem, desgraciada Ciudad , desgraciado templo , y desgraciado de mí ! Estando los Sacerdotes segun su uso celebrando sus officios , la puerta del templo que era de bronce se abrió por sí misma , sin embargo de estar bien cerrada ; se oyó una voz espantosa con estas palabras ; sal-

gamos de aqui , y aun no se habia puesto el Sol quando se vieron en el ayre carros de combate y tantos combatientes que cubrieron toda la Ciudad. Algun tiempo antes de este sitio una estrella en forma de espada , apareció sobre Jerusalem , y se vió alli relucir un Cometa encendido todo un año , que son las señales de las que de ordinario se sirve Dios para declarar su ira y justicia , y los sábios han tomado por anticipadas luces ó relampagos que anuncian y traen el rayo. Esta desgracia no impidió á los Judios que se volviesen á levantar de sus pérdidas ; pero el Emperador Adriano acabó de arruinar á

estos sediciosos , por una sola batalla , en la que les derrotó cincuenta y ocho mil hombres , y les arrasó mas de novecientas y ochenta Villas, y les fue tan severo que prohibió á los que quedaban aun el mirar á su Pais de lejos , y no les concedió otro favor que el que se presentasen una vez al año delante de las murallas de Jerusalem en el mismo dia que habia sido arruinada por Tito para entretener con su curiosidad su desesperacion , y hacerles ver á un tiempo sus bienes poseídos , sus leyes violadas , sus misterios abolidos , su libertad perdida , y sus enemigos triunfantes sobre el túmulo de sus Padres.

**CAPITULO XI.**

*De la ruina de Roma.*

Los que consideraren la pompa , y todas las desgracias de Roma hallarán dos rostros muy diferentes , verán un mismo Pueblo cargado de prisiones , y de preseas , y no dudarán que hayan sido sus derrotas tan notables como sus victorias. El destierro de los Tarquinos , el de Coriolano , las divisiones de Sila, Mario , Catilina, Cesar, y Pompeyo le costaron muchas lágrimas y sangre. Pero los Godos , los Vándalos , los Alemanes , los Sarracenos añadieron su ruina á todas

#### 174 *Sobre la inconstancia*

sus pérdidas , é hicieron una carnicería de la mas bella Ciudad del mundo. Los Galos fueron los primeros que tomaron las armas contra los Romanos por un resentimiento mas de venganza que de ambicion ; porque uno de sus Senadores dió una cuchillada á un hombre de su nacion que unicamente le habia tocado en la barba , y este golpe fue tan sensible que desde entonces manifestaron que jamás perderian la memoria de las injurias que habian recibido , y que el ánimo y la paciencia casi siempre eran incompatibles. En efecto, despues de haber vencido á los Romanos entraron en Roma en donde mataron á todos

los Senadores en sus sillas, saquearon todos sus tesoros, y quemaron todas sus casas, y si no hubiera sido por la generosidad de Camilo y el grito de los Oyes, que eran las guardias de su Capitolio, ya no tenían que hacer sino dar gracias á los Dioses por esta fortuna. Los Godos la tomaron segunda vez baxo del Emperador Graciano y dos de sus Reyes Atalarico y Ataulfo: tambien en distintas ocasiones mudaron su gobierno y la disposicion de toda la Ciudad, la que igualmente hubiera mudado de lengua, y nombre, si Gala Plácida hija del Emperador Honorio no hubiera obligado á los Septentrionales

por sus razones é industria á llevar sus armas á las Españas. Quarenta y quatro años despues baxo Martiniano: Gencerico Rey de los Vándalos en catorce dias la saqueó y destruyó , y desde entonces los Alemanes , baxo la conducta de Odoacer Príncipe de los Herulianos , añadieron tanta novedad que no pudo recobrar la Magestad del Imperio sus fuerzas y gloria sino por la valentía de Carlo magno. Teodorico de Verona que arrojó á Odoacer y reynó cincuenta años en Roma con los Ostrógodos, reduxo este pobre Pueblo á miserias muy extrañas y crueles , y sino hubiera sido por Belisario , que la volvió á po-

ner en la obediencia de Justiniano , su vida y su esclavitud habrian sido dos cosas inseparables ; pero como los asuntos y los hombres jamás permanecen en un mismo estado , su reposo no fue durable , y entonces era tan facil su pérdida que para hacerla bastaba intentarla ; lo que fue causa de que el Rey de los Godos Totila se pudiese en Campaña para arruinarla enteramente , y no hubiera pretendido tomar á Roma , sino hubiera sido provocado por su crueldad. Despues de haber arrasado las murallas , y tomado las riquezas , le puso fuego que duró quarenta dias y quarenta noches , y se puede juz-

176 *Sobre la inconstancia*

gar si este brasero fue prodigioso, pues el agua del Tiber se resintió en ciertos parages y se veía el incendio en donde se temia antes el naufragio. Asi Roma en menos de 136 años fue siete veces tomada y casi siempre saquada, sus Ciudadanos se vieron oprimidos con las mismas cadenas con que habian acostumbrado castigar á los amotinados y rebeldes. Y la libertad que era la mas antigua de sus herencias no fue la mayor de sus pérdidas. El azote de Dios, el monstruo de la naturaleza la volvió á tomar tres años despues; y porque no podia sufrir que esta nacion cuyo poder habian reverenciado todas las

demás se consolase de su miseria con la memoria de sus primeras conquistas, hizo en ella tal venganza que hay cierta especie de inhumanidad en concebirla ó describirla, como si hubiera sido muy poco que usurpadores perdiesen una Ciudad tan hermosa y grande, produjo hijos, esto es, vivoras que despedazaron sus entrañas al paso que salían de ella; y aquellos cuya desgracia debía temer causaron la suya; y las guerras domesticas la arruinaron tanto como las extrañas. Constancio hijo de Constantino tuvo la misma ambicion y crueldad que los demás, hizo divertimento de su pillage, y sa-

178 *Sobre la inconstancia*

có mas riquezas de ella en quince dias que las que le habian podido suministrar los Bárbaros en 258 años. Los Sarracenos mucho tiempo despues no se contentaron con saquearla ; profanaron sus templos , quemaron sus mas soberbios edificios , y no se fueron hasta despues de haber visto que su carnicería era tan grande como su presa. El Emperador Arnulfo, creyendo que la gloria de un Rey no podia establecerse mejor que á expensas de la de Roma, no fue el último en sitiarla , la tomó por un accidente extraordinario que debe causar admiracion y lastima. Quando sus Soldados todos á una trabajaban en

las trincheras , vieron pasar una liebre por su campo , y apenas la percibieron , los mas de ellos abandonaron sus trabajos, y la siguieron con una confusion de voces tan extraña que jamás hubo curiosidad , ni mas ridicula ni mas feliz. Los Romanos espantados con este ruido dexaron sus murallas y armas procurando su libertad por su fuga ; no se defendieron sino con llanto é hicieron tan poca resistencia á sus enemigos que parecia que se preparaban mas á recibirlos en sus tierras que á echarlos de ellas. Alli todas las sumisiones de los habitantes fueron menos atendidas que sus tesoros. Los Impe-

180 *Sobre la inconstancia*  
rialistas unicamente miraron  
su interes particular , y su  
Príncipe se hizo menos nota-  
ble por su felicidad que por  
su venganza. Se puede ver  
por esto que esta Ciudad fue  
muchas veces tomada y arrui-  
nada ; y que los Romanos se  
debían acordar que podían  
estar sujetos á las mismas des-  
gracias con que habían en  
otro tiempo perseguido á sus  
Enemigos , ó á sus aliados,  
y que en un dia se puede  
perder sin recurso lo que no  
se puede juntar sin dificul-  
tad en muchos años.

## CAPITULO XII.

### *De la ruina de Constantinopla.*

Bizanto Capitan Lacedemonio , hizo fabricar á Constantinopla que fue tomada una vez por Pausanias , y otra por Caliades , y habiéndose erebelado contra el Imperio Romano conservó mucho tiempo el título de Soberana. El Emperador Severo que se queria hacer absoluto en Oriente luego que supo la muerte de Pecenio Niger y su derrota en Cilicia , envió la cabeza de este Príncipe á los Bizantinos que lo habian protegido , pensando admirarlos por tan triste espectáculo

y que ya no tendria que defenderse sino de la insolencia de los Arabes y de los Parthos. Pero los Bizantinos en vez de considerar la buena fortuna de Severo , solamente miraron la mala de Niger : y como sino hubieran podido honrar la memoria de éste sino por el desprecio de aquel , se esforzaron á libertar las reliquias del exército de los Moros , y á servirse de ellas contra el poder y ambicion de este Emperador. Con esta nueva envió Severo sus legiones contra la Ciudad , la sitió tres años enteros sin esperanza de forzarla , y la invadió por tantas partes que su obstinacion le fue sin duda mas ventajosa que su áni-

mo. Despues de muchos combates y asaltos sostenidos por mar y tierra ; viendo los Bizantinos sus baxeles casi todos deshechos , el mar enteramente roxo por la sangre de sus compañeros , las calles cubiertas con los cuerpos de sus mas ilustres Ciudadanos , y el hambre que les incomodaba aun mas que las armas de sus Enemigos , se vieron precisados á recibir las condiciones que les quisieron prescribir y á abandonar lo que no podian ya defender. Los Romanos tomaron entonces esta miseria por justo castigo de los Dioses en lugar de tomar algun exemplo y acordarse de las pérdidas que tantas veces habian

recibido : mataron á todos sus Magistrados y sacrificaron sus mas nobles familias á su venganza. Severo , que durante este sitio adelantaba sus conquistas en Oriente , recibió esta agradable noticia en la Mesopotamia , y como si la rebelion no hubiera sido suficientemente castigada por tantas victimas inocentes , les quitó despues todas sus franquicias , arruinó sus fuertes murallas , y dió sus posesiones á los Perintianos que eran sus mas antiguos Enemigos, que unicamente hicieron un mal village de la mas soberbia Ciudad de Tracia. La lastima que despues tuvo le movió á restituirla su primer esplendor. Pero el gasto

que hizo en ella el Grande Constantino excedió mucho al de Severo , y aunque la llamaba la nueva Roma , el Pueblo que tenia particular veneracion al nombre de este Príncipe no pudo sufrir que se le diera otro nombre que Constantinopla. Verdaderamente se pudiera llamar la segunda Roma , pues Constantino la habia hecho su Corte , y durante quinientos años fue tan absoluta que todas las otras le estaban sujetas ; pero Carlo Magno le quitó el Imperio de Occidente dexándole unicamente el de Oriente que finalmente le usurparon los Franceses y los Flamencos baxo la conducta de Boduin Conde

de Flandes. De todas sus pérdidas que le fueron causadas en diversos tiempos por Pausanias , Caliades , Alcibiades , Severo , Galieno y los Galos , ninguna fue mayor que la que le hizo sufrir Mahomet que tomó mas de doscientas Ciudades á los Christianos , y en menos de treinta y dos años conquistó doce Reynos y dos Imperios. Mahomet despues de haber sido elevado al trono de los Otomanos , quando se acordó que Bayaceto , y su Padre Amurates II. habian empleado en otro tiempo todas sus fuerzas en la pérdida de Constantinopla , tuvo el mismo designio , y como si la felicidad hubiera debido

acompañar por todas partes sus empresas , creyó que le sería tan facil tomarla como acometerla. Para esto hizo fabricar el fuerte de Lemocopia sobre la orilla del Propontide del lado de la Europa, para por este medio impedir el socorro ; y tener el pasage mas libre á Asia , y empleó un número infinito de trabajadores en hacer muchos Navios , y en fundir Artillería de un calibre tan prodigioso que eran necesarios ciento quarenta bueyes , y dos mil hombres para sacar uno solo á campaña , quiso asistir en persona para inspirar con su presencia ánimo á sus Genizaros y Soldados; y porque no ignoraba que

el suceso importaria mucho á su gloria , la sitió por el lado de tierra con quarenta mil personas , y por el del mar con treinta Galeras , y mas de doscientos Navios : las murallas de Constantinopla eran débiles por parte del mar ; pero las otras tenían doble muralla y fortaleza , y aunque la primera no era muy elevada, sin embargo estaba defendida de dos fosos, revestida por los dos lados de piedra de talla : no obstante de que el Emperador de Grecia hacia cabeza en el primero , como en tiempo de Amurates, el Turco hizo acercar dos gruesos cañones de Artilleria , y porque estos tiraban á lo baxo para des-

truir la muralla , dexaron de frente otro un tercio mas grande que batia lo que estaba medio destruido. Los Genizaros cubiertos de gabiones y parapetos portatiles tiraban por otra parte tal cantidad de flechas que los de dentro no se atrevian á aparecer , y Mahomet por otro lado habia hecho hacer quatro gruesas torres sobre máquinas de madera desde donde arrojaban muchas lanzas y frascos de fuego para favorecer el trabajo de los que minaban la tierra. Solamente le sirvió de dificultad al Turco el haber los Griegos tendido una cadena desde Pera hasta la muralla de la Ciudad para asegurar sus

baxeles en su Puerto , que tenia tres leguas de circuito y mas de cinco á lo largo de la rada. Pero Mahomet que no tenia otro impedimento, hizo llevar á remolque sesenta de sus Naves sobre la Galacia , las hizo subir á fuerza de brazo hasta lo alto de una colina , con sus velas y equipages ; y despues las hizo baxar al Puerto con el socorro del fuego y de las flechas. En este estado acometi6 á la Ciudad de tal suerte que los Griegos , persuadidos de Ismael hijo de Scender , Príncipe de Sinope, despacharon á un hombre para que tratase de convenio con Mahomet quien para levantar el sitio pidió cien mil

ducados todos los años. Pero como supo que los Griegos le rehusaban este tributo y que su dinero les era mas considerable que su libertad, dió el asalto, se hizo Señor de la Ciudad, y por mucho tiempo no hizo ver sino torrentes de sangre y fuego. Allí los mas inocentes fueron asesinados, y las mas virtuosas doncellas violadas. La llama hizo una hoguera de la mitad de Constantinopla, y la cimitarra una carnicería de la otra. Entre los Turcos los que fueron mas crueles fueron estimados por los mas fieles, sus bellas acciones se contaban por las muertes que cometieron, y los que lleváron mas cabe-

192 *Sobre la inconstancia*  
zas á sus Capitanes , tambien  
creyeron merecer mas coro-  
nas : finalmente nada quedó  
en Constantinopla de Cons-  
tantinopla , todos quedaron  
degollados , quemados ó des-  
terrados , y del tùmulo mis-  
mo de Constantino Paleologo  
quiso hacer Mahomet el pri-  
mer grado de su trono.

### CAPITULO XIII.

*De la ruina de muchas Ciudades.*

Entre las mas célebres Ciu-  
dades de la antigüedad se  
puede contar á Troya , pero  
como ninguna cosa la podia  
exîmir de la mudanza uni-  
versal de que hablamos , se  
halla que ha sido tan muda-

ble como las demás , que sus piedras no han podido resistir al fuego , y que se cosecha hoy sobre la mayor parte de sus edificios. Babilonia cuya fuerza y hermosura podian ahogar la ambicion á medida que la hacian nacer en el ánimo de los Conquistadores , no se pudo defender contra Cyro que dividió el Eufrates en trescientos sesenta y cinco canales; porque parece que este rio hacia todas las invasiones inútiles ; y por este medio la debilitó de tal suerte , que despues los Persas , los Medos, los Griegos , los Egipcianos, los Arabes , los Sarracenos y los Turcos no han empleado mas tiempo en tomarla

194 *Sobre la inconstancia*

que el que necesitaban para arruinarla. Ninibe con sus cien torres , Tébas con sus cien puertas han estado sujetas á la misma revolucion , la materia de su gloria ha servido para su derrota , y se puede caminar ahora sobre los altos edificios á donde con dificultad se podia llevar la vista. Sparta que era la Señora de la Grecia es un desierto. Athenas que era el refugio de los sábios y curiosos, unicamente es ya el de los insectos y monstruos , y la gloria de estas dos bellas Enemigas está sepultada con ellas. Sardo que fue la mas opulenta y hermosa Ciudad de Lidia , es la mas arruinada de ella , se vé crecer la

yerba en donde antes se veía lucir el jaspe y el marmol ; y para hallar sus mas altos edificios sería necesario buscarlos en sus cimientos. Sicambria que los Troyanos hicieron fabricar despues de su derrota , unicamente subsiste en las historias. Arunto, Eguiyon , Coubre , han sido devoradas por el tiempo y el fuego , y nada ha quedado de ellas sino su desgracia y su nombre. Visby situada en la Isla de Gotlanda , no solamente era temible por un hermoso castillo que le servia de fortaleza , era tambien tan opulenta que causaba admiracion á toda la Europa. Los Pueblos de Suecia , de Rusia, de Dinamarca , de Prusia , de

Inglaterra , de Escocia , de Flandes , de Francia , de Saxonia , y de España , apenas entraban en ella , quando la hacian su asiento y pais ; cada nacion tenia su calle , los vecinos naturales y Extrangeros tenian los mismos derechos y privilegios , y de sus diversos humores se hacia una concordancia tan arreglada como la que se hace de ordinario en los tonos diferentes de la Musica. Todos eran ricos, sin ser avaros, magnificos, sin ser pródigos , limitaban sus deseos y esperanzas á su seguridad , el reposo y la paz no hacian sino una parte de los bienes que gozaban , y la ambicion estaba tan distante como lo exterior de sus mura-

ilas. No se pudieron sin embargo mantener mucho tiempo en una vida tan lucida y gloriosa. Los Vándalos los sitiaron y los vencieron, y estos vecinos tan insaciables en su avaricia como en su crueldad, los despojaron de una parte de sus riquezas, y dexaron al fuego el poder de consumir la otra. Si es verdad lo que refiere Olao de ella, es necesario creer que jamás hubo Ciudad igual, pues entre sus ruinas mucho tiempo despues se vieron ventanas de plata y de cobre, muchas puertas de hierro y de bronce, algunas columnas y porticos de marmol, y otras obras de jaspe que habian resistido á la violencia de la lla-

ma. La fortuna no siempre se ha detenido en el Septentrion como ya hemos demostrado , tambien ha pasado al medio dia en donde sus efectos han manifestado que hacen mudar de rostro todas las cosas , y que por ella los siglos de oro han venido á ser siglos de hierro , y que nuestro reposo jamás ha estado en mayor peligro que quando ha procurado conservarla. Tusar , que fue fabricada por los Romanos en el Desierto de Numidia sobre un pequeño rio que trae su origen de las Montañas , en otro tiempo estaba adornada de murallas hermosas y fuertes, tambien estaba enriquecida con soberbios edificios , y en va-

no se procurará hoy saber en donde fueron sus Palacios, fortificaciones y templos. Danfá, que estaba en la misma region, y á la que los Romanos habian hecho una poderosa Ciudad de guerra, sobre la costa del Oceano, á setenta millas del Monte Atlas, fue temible por el número prodigioso de sus habitantes. Sin embargo, un Rey de Portugal con cincuenta velas los espantó de tal suerte que la abandonaron todos, y dexaron á aquellos Enemigos secretos la eleccion de conservarla ó destruirla: el Almirante que no juzgaba hacer en tan poco tiempo tan grande progreso, hizo entrar en ella la mayor parte de sus Soldados,

200 *Sobre la inconstancia*

y la sacrificó á su venganza de tal modo que no pudo despues dexar de llorar sobre ella , como Scipion habia llorado sobre Cartago , considerando que unicamente habia habido un dia entre su ruina y grandeza. Quando los Turcos pasaron á Africa , despoblaron las dos mas grandes Ciudades de Berbería , á Capic y á Tripoli ; y lo que ahora vemos de ellas unicamente es una reliquia de su primera ruina. Septa, que los Romanos hicieron levantar sobre el estrecho de las Columnas de Hercules , fue la capital de Mauritania , y tan floreciente que tenia todo lo que podia hacer á una Ciudad recomendable. Su asien-

to y opulencia no impidieron que fuese primeramente tomada por los Godos , que despues fueron echados de ella por los Sarracenos de quienes el Conde Julian se sirvió para vengar la injuria que habia recibido de Rodrigo, y ayudaron tan bien á su resentimiento , que el Rey de los Godos y de la España perdió por esto en un instante el Reyno y la vida. Apenas los Mahometanos se establecieron en ella quando hicieron todo lo que pudieron para poblarla y hermosearla mas curiosamente que lo que habian hecho los otros; pero el Pontifice Habdul Mumen , despues de haberla vuelto á tomar, hizo destruir sus mas sober-

bias casas , y castigó con esclavitud ó destierro á la mayor parte de la nobleza. Un Rey de Granada la conquistó despues , arrojó la mayor parte de sus habitantes , arrebató lo que halló mas hermoso y mas precioso , no le dexó sino lo superfluo ó las personas inutiles , y la hizo el desprecio de aquellas de quienes antes era el espanto y admiracion. Finalmente en el año 918 otro Rey de Portugal la sujetó , y como los que estaban dentro quedaban sin esperanza , abandonaron voluntariamente sus bienes y pais á su enemigo, porque no habian sido socorridos de su Rey de Fez que entonces habia preferido su

deleite á su libertad, y que en todo tiempo habia amado mas sus diversiones que su propia gloria. Lo que refiere Diodoro es mucho mas extraño quando dice que el Consul Sempronio tomó á los Aculeyanos cincuenta Ciudades en cincuenta dias, y si nos atenemos al relato de otro, hallaremos que Severo Julio, General del Emperador Adriano, arrasó cincuenta y dos Ciudades, y quemó sucesivamente noventa Villas en la Palestina. No trato aqui de Treveris, que fue la primera Ciudad fabricada despues del Diluvio segun algunos, ó á lo menos 1300 años antes que Roma, ni de otras muchas de las quales no se ha-

lla ya su nombre sino en los Comentarios de Cesar , y en los Libros de Leon de Africa , de Munster , de Strabon y de Diodoro. Me contentaré solamente con las que he hablado , para manifestar que han visto su miseria quando se admiraba su poder ; y para hacernos acordar por esto que principalmente en la buena fortuna debe resplandecer nuestra modestia , pues siempre son de temer las mas altas prosperidades. Y para hacer tambien ver que no es la guerra la que contribuye mas á nuestras pérdidas, y que todas las cosas de ordinario perecen por lo que las conserva ; probaremos con algunos exemplos , que cada elemen-

to es igualmente temible el fuego por sus ardores; por sus vientos el ayre, la tierra, por sus temblores; por sus naufragios el agua; y que nuestra vida y muerte las mas veces tienen un mismo principio.

## CAPITULO XIV.

*De las desgracias del mundo causadas por los Elementos.*

*De los temblores de tierra.*

Tales y Demócrito que han indagado las particularidades de la naturaleza, y que parece han hecho Leyes de sus opiniones, han asegurado que unicamente el agua producía los temblores espantosos que han causado en to-

dos tiempos nuestra admiración y pérdida. Los Estoicos los atribuyen á la humedad de la tierra que sale con fuerza y se sutiliza en ayre. Anaxagoras , juzga que el ayre que se ha introducido en la tierra quando hace esfuerzo para salir estando impedido por lo exterior que halla mas fuerte y espeso , la mueve con violencia. Aristóteles prueba que estando rodeada de frio por todos lados , el calor que es ligero por su naturaleza pretende subir , y que la exhalacion seca que se siente encerrada en ella , la mueve esforzándose á abrirla. Metrodoro fundado en el principio de que un cuerpo que está en su centro no se mue-

ve si otro no le impele , dice que algunas partes de la tierra se mueven y se dirigen ácia las otras ; pero que esta no se puede remover porque está en su lugar correspondiente. Anaximenes que la cree llana defiende que está sobre el ayre , y otros sobre el agua como las lamas que vemos algunas veces flotar y que esta es la razon de sus movimientos y desordenes. Platon , Parmenides y Demócrito hacen venir los terremotos de otras causas , pero sin duda Epicuro es el mas sutil , y muy bien podemos decir con él que la tierra se mueve por el ayre condensado en lo interior que participa de la naturaleza del agua,

y que teniendo cavernas subterráneas puede moverse por los vientos que se encierran en sus entrañas , como quiera que sea , describiremos algunas desgracias que han sucedido por estos accidentes horribles ; y pues mas trabajamos para la Historia que para la Filosofía , haremos ver aqui efectos , cuyas causas los Filósofos podrán averiguar. El Chanciller de Inglaterra en sus obras Morales y políticas en el capítulo de la revolucion de los Reynos, dice que la materia de las cosas está en un fluxu perpetuo , que jamás se detiene, y que los diluvios y temblores se pueden comparar á los lutos que sepultan todo

en el olvido ; pero no impide que nos queden bastantes memorias para lo que hemos de describir y que no hallemos entre los antiguos mucho con que probar que los temblores no son solamente de nuestro siglo. Hubo uno en Asia tan grande que tres Ciudades se sepultaron debaxo de sus cimientos , y veinte y quatro años despues otro se tragó dos en Asia y otras dos en Grecia , cuya noticia espantó á las naciones mas remotas. El año de Gracia 115 baxo el Reynado de Trajano segun refiere Eusebio , tres Ciudades perecieron en Galicia de la misma suerte y como si la tierra hubiese hecho esfuerzos por sí misma

para trastornarse , sucedió que en este mismo tiempo Antioquia que era la Capital de Siria se movió de un modo muy particular y extraño. Trajano despues de haber obligado á los Romanos hasta hacerlos Vasallos ó aliados de los Reyes de Ibero , de los Osroeanos , de Arabia , de Colcos , del Bosforo , de Edesa y Marcomeda , eligió á Antioquia con el fin de desahogarse allí de sus largos trabajos , y volver á tomar en ella otras tantas fuerzas como necesitaba para acabar de extender los límites del Imperio mas allá del Tigris , y arrojar sus victorias hasta la última ignominia de los Partos. El Emperador vió en-

tonces en su Corte un prodigioso número de Extrangeros , estuvo rodeado de toda suerte de personas que eran atraídas unas por el interés del comercio , otras por la curiosidad de los Espectáculos. Estando en estas dos diferentes ocupaciones, se oyó debaxo de la tierra un ruido horrible , al que se siguió un terremoto violento , y como si no hubiera bastado para hacer temblar á los mas resueltos , al mismo tiempo se vieron muchas casas suspensas en el ayre por un turbion , y otras movidas con un ruido espantoso. Esta tempestad fue mas adelante : disipó los materiales que estaban destinados para algunos so-

berbios edificios , hizo levantar un polvo tan espeso que no se podia ver por medio de él , y levantó los hombres mas robustos con tal fuerza que su caida y su muerte era todo uno. Esta tempestad no acometió solamente á la Ciudad , arrancó del campo muchos arboles con sus raíces de que se hacian bosques volantes , y transportó muy lejos las maderas y la piedra. El Consul Romano Pedan quedó oprimido baxo las ruinas los edificios , y Trajano que se libertó por una felicidad que se puede tener por milagrosa , se vió precisado á salvarse por las ventanas de su habitacion y esperar en el circo

y baxo de las tiendas su buena ó mala suerte. ¿Y acaso la misma fortuna no sucedió á Nicomedia y Nicea que habian sido invencibles? Las torres de la antigua Smirna, estan hoy mas baxas que sus cimientos. Trece mil personas murieron en Constantinopla, y poco faltó para que se hiciese un abismo de toda la Ciudad. Venecia se vió amenazada de igual accidente que fue mucho mas prodigioso, duró quince dias enteros, y aunque desde el principio no causó espanto, con todo hizo ver que de ordinario sucede con los desarreglos de la naturaleza lo mismo que con los de la cólera, que jamás es mas cruel

214 *Sobre la inconstancia*  
que quando es lenta.

*L' ira in giusto petto*

*Lungamente si coce*

*Quanto piu tarda fu , tanto  
piu noce.*

La historia nos enseña que en Portugal hubo uno que continuó ocho dias , que en Lisboa hubo mas de mil edificios arruinados y de doscientos maltratados , y que los hombres estaban sepultados, mezclados juntamente con las bestias , y que parecia que la tierra quiso sufrir menos á este Reyno sobre su superficie que en sus entrañas, un mismo viento llevó el mismo espanto á la Pulla , á la Calabria y al Reyno de Nápoles , y el mismo año la Ciudad de Ariano fue tragada por

una tormenta con ocho mil personas. Las Ciudades de Dascoly , de Canosa , de Traga , de Agata , el Castillo de Arpy desaparecieron por un turbion en el Pais de Moli-sa : y Padubla , Campolasa y Macona en donde murieron treinta y dos mil habitantes unos á otros se sirvieron de Cementerios. Quando el Emperador estaba en Espoletto hubo un temblor tan fuerte en Italia , que abatió muchos Montes y los puso mas bajos que los valles , y mucho tiempo antes toda la tierra universal , de tal suerte se conmovió , que entonces se creyó que habia emprehendido quitar siempre á el fuego los medios de poderla perju-

dicar. Algunos han creído que los temblores de tierra que hay muy de ordinario en las Indias, provenían de los volcanes; porque las exhalaciones calidas que se engendran en las concavidades de la tierra, parece que son la principal causa del fuego, por el qual tambien se enciende una materia mas gruesa y hace esta llama y humo que vomitan. Como estas exhalaciones no hallan libre salida en la tierra, la remueven para salir de ella con una violencia grande; y de aqui viene segun su opinion, el ruido horrible que se oye y el movimiento espantoso, quando la mueve esta exhalacion ardiente: de la misma

suerte que la polvora que rompe las rocas y paredes quando le pegan fuego en las minas. Tambien de ordinario suceden los temblores en lugares inmediatos á rios , al mar , á las costas y generalmente al agua , porque tapa los conductos y aberturas de la tierra por donde podrian salir estas exhalaciones que se engendran en ella ; y la humedad que espesa la superficie , encierra las exhalaciones calidas que rompen con mas fuerza el lugar en donde están encerradas quando vienen á inflamarse. Los curiosos y sábios han notado de esto que los temblores de tierra no eran raros en donde hay muchos pozos , y quan-

do no lo hubieran advertido la experiencia siempre nos lo habria enseñado. Los de la Ciudad de Mexico , han creído siempre que sus temblores de tierra provenian del lago sobre el qual está situada la Ciudad , y no debemos negar que las Provincias que estan en las tierras interiores no esten sujetas á los temblores y que no reciban grandes pérdidas por ellos , como la Ciudad de Chachapoyas en las Indias y Ferrara en Italia : aunque ésta , por ser vecina de un rio y no estar muy remota del Mar Adriatico , se debe poner en la clase de las Ciudades Maritimas. Hay tan grandes temblores de tierra en el Pe-

rú , segun Acosta , que han corrido desde Chile hasta Quito , esto es , mas de quinientas leguas largas. Hubo uno , segun el mismo , que echó por tierra montes enteros , é impidió el curso de los rios , hizo lagos de ellos , mató un número increíble de hombres , destruyó Ciudades , é hizo salir el mar de su lugar , de suerte que dexó los navios en tierra muy lejos de la rada ordinaria y causó mas males de los que se pueden comprehender , y cuyo ruido corrió mas de trescientas leguas de la Costa. Algun tiempo despues en el año de 1582 , otro temblor echó por tierra casi toda la Ciudad de Arequipa ; y tambien en el

año de 86 á 2 de Julio , la Ciudad de los Reyes se vió afligida con otro , que corrió lo largo de la Costa ciento setenta leguas y cincuenta de travesía dentro de la Sierra. Un ruido espantoso precedió al temblor que revolvió el mar , como el de Chile , de suerte que se puso tan furioso que salió de sus margenes y entró casi dos leguas mas sobre la tierra , y subió mas de catorce brazas. El año siguiente hubo otro en el Reyno y en la Ciudad de Quito , y el año 581 hubo uno tan extraño en la Ciudad de Chuguyano en el Perú , por otro nombre la Paz, que una Poblacion llamada Angoango llena de Encanta-

dores é Idólatras , de repente se arruinó , y la tierra que se deshizo cōrrió y entró en el Pais legua y media ; y como si hubiera sido agua ó cera derretida , llenó un lago , que tapó por este medio y quedó extendida en todo el Pais. No quiero aqui particularizar las mismas desgracias que han padecido las mas célebres Ciudades de Asia, Acaya, Siria y Macedonia , ni hablo de las Islas de Chipre y Paphox que han recibido pérdidas muy considerables ; porque sería enfadar tu espíritu antes que divertirte , y el número de exemplos no es de ordinario el que dá fuerza y hermosura. Tiempo es de hacerte ver

unas Ciudades flotantes y otras baxo del agua , y manifestarte que tal Provincia que estuvo en otro tiempo muy distante del mar , está ahora cubierta por sus aguas.

## CAPITULO XV.

### *De las inundaciones y diluvios.*

No trato aqui del Diluvio Universal que de los quatro elementos no hizo sino tres y un mar de toda la tierra , su memoria durará tanto como el mundo. Esto sería describir lo que no ignoran los niños y cuyo conocimiento es como natural á todos los hombres. Este fue un efecto de la Justicia de Dios. Sola-

mente referiré algunos ejemplos muy particulares, y pues mi designio es tratar simplemente de la inconstancia de la fortuna, haré ver por ellos en donde tiene la mejor parte, que manda en todo á excepcion de la virtud. Que se puede hacer Naufragio sobre muchas Ciudades, y se hacen vogar Galeras en donde se cultivaba en otro tiempo la tierra. En tiempo que el Patriarca Jacob, servia en Mesopotamia á su suegro Laban, dice Orosio, que en el País de Acaya en donde reynaba por entonces Ogiges, hubo una tan grande inundacion que cubrió todas las Islas, los animales navegaban en donde habian acostumbrado

pastar, y los habitantes en medio de su hogar estaban sepultados en las ondas. La Poesia que no puede sufrir ninguna cosa sin desfigurarla y que muda las mas hermosas historias en fábulas, nos ha dexado una pintura de Prometeo despedazado por un aguila sobre el Monte Caucasos, y le ha representado tan infeliz que ha hecho un martirio de su suplicio. Pero es necesario explicar en pocas palabras este enigma, y asegurar con Diodoro de Sicilia que no es una moralidad la que se ha de buscar, sino una verdad que se debe creer. No exâminaré en este capítulo, si los vientos que se llaman Etesienos en-

gruesan al Nilo si este se hincha, si se llena por el Oceano, si es por la nieve de Etiopia, ó la del Septentrion, si las arenas y agua de la Libia, ó las grandes lluvias y contrariedad de las estaciones causan este milagro que sucede en Egipto todos los años. No haré ver que la parte de tierra que está delante de la Etiopia interior se alarga en punta hasta el cabo de Buena Esperanza, lo que puede ser la verdadera causa de las inundaciones del Nilo que son siempre en estío; porque allí el Invierno y las lluvias comienzan en el mes de Abril quando el Sol pasa ya el signo de Capricornio, y como las aguas que vienen de las

lluvias y nieves se juntan y hacen grandes lagos y estanques que componen este rio, alarga tambien su curso y despues de un largo camino finalmente viene á desaguar en Egipto. En efecto esto no debe parecer extraño ni muy remoto de la razon, porque el Invierno comienza en el Nilo, esto es, en el trópico de Capricornio, quando el Estío en el Egipto que está situado en el trópico de Cancer. Sea como se fuere dice Acosta, que se hace una inundacion en la America semejante á la del Nilo, y que el Paraguay ó rio de la Plata, crece todos los años por la abundancia de las aguas que caen de las Montañas del Pe-

rú, y que por la creciente espantosa los habitantes se ven precisados en aquel mes á dexar la habitacion de la tierra y mantenerse en barcos.

Para volver á tomar mi discurso, diré pues con Diodoro que en el principio de los dias Caniculares en tiempo de Osiris hijo de Saturno, el Nilo creció tan prodigiosamente que este rio, que siempre habia hecho la fertilidad de Egipto, pensó hacer su última pérdida, y todo el Pais de Prometeo se arruinó de tal modo que poco faltó para que con todos sus bienes no perdiese tambien la vida. Este Señor habiéndose salvado apenas, no pudo considerar su condicion sin las

timarse de ella , veía todas sus casas arrebatadas por la violencia del agua , todos sus vasallos devorados por los cocodrilos ó por los peces , todos sus tesoros desvanecidos y todas sus esperanzas muertas con sus domesticos. Ya no tenía á quien mandar , ni aun sabía lo que debía suceder , ni podía abrir los ojos sin ver todo lo que tenía que temer. Parado en la cumbre del Caucasó consideraba la mayor parte de sus riquezas, flotantes , y su desgracia era tan grande que parecia que la fortuna en este estado no le habia dexado sino la elección de morir por su propia mano. Como reconoció que solo este era el bien que le

quedaba , creyó que era justo atender á él , y de aqui los Poetas han querido persuadirnos que era despedazado por una aguila , porque ninguna cosa han hallado que pudiese representar mejor la rapidez del rio que su vuelo, y que en efecto el Nilo habia sido el origen de su desesperacion y de sus pérdidas. Los antiguos nos han descripto un diluvio poco mas ó menos semejante en Tesalia baxo del Reynado de Cecrope , y nos han hecho entender que se vieron largo tiempo andar nadando por todos lados bosques enteros , que las mas altas Montañas eran alli tantos escollos espantosos , y que de tantos habitantes que pobla-

ban aquel hermoso rio unicamente se salvaron los que Deucalion recibió sobre el Parnaso. ¿Quién no sabe que la misma desgracia sucedió tres veces á la Isla de Rodas? Y si poco despues de la muerte de Alexandro , la muralla de la Ciudad no hubiera reventado baxo de las aguas que la batian. ¿Quién duda que el fin de esta aventura hubiera sido el de su poder y el de su duracion? Los Indios hablan de un diluvio que hubo entre ellos tan grande en efecto que no se puede juzgar , dice Acosta, si es el que se halla en la Escritura , ó si fue alguna inundacion particular de las regiones que habitaban ; al-

gunos sábios han creído también antes de Acosta que es diferente del de Noe , y que es poco mas ó menos semejante al que se halla de Deucalion entre los Poetas. Los Indios dicen que todos los hombres se anegaron en aquel diluvio , y que salió del grande lago Titicaca un Viracocha que se detuvo en Tianguanaco , y que de allí vino al Cuzco , en donde se multiplicó el genero humano sin ningun impedimento. Manifiestan en este lago una pequeña Isla , en donde segun su creencia el Sol se conserva y por esta razon le sacrificaban animales y hombres. Otros sostienen que salieron seis hombres por una venta.

232 *Sobre la inconstancia*  
na de una cierta caberna, llamada Pacaricambo, y que éstos comenzaron á multiplicarse; por esto es que los llaman Pacariantos. De que sacan esta conseqüencia, que no hay raza mas antigua que los Tambos de quienes descendió Manco Capa, Xefe y fundador de los Ingas; que de él salieron dos familias, la una Hunancusco, y la otra de Urnicusco, y que los Ingas alegaban siempre en sus guerras que los grandes y pequeños estaban obligados á reconocerlos; porque todo el mundo se habia renovado de su raza y Patria.

Quando Chilperic reynaba en Francia, la Aúbernia fue casi toda arruinada por llu-

vias tan prodigiosas que parecia que debian cambiar toda esta Provincia en un lago é hicieron brazos de mar de nuestros rios , de suerte , que parecian nuestros mas pequeños riachuelos grandes rios. Este Pais no se resintió solamente de este desastre , el Rona que creció , mezcló sus aguas con las del mar sobre tierra firme , y fueron arrebatados muchos edificios , y los habitantes de Burdeus que vieron caer por un mismo accidente una parte de sus murallas , tuvieron mas dificultad en reponerse del temor en que habian caido , que de la pérdida que habian hecho. En tiempo del Emperador Mauricio , se vió un di-

lujvio universal; en muchas partes la altura de las aguas igualó á la de las campanas, el Tiber corrió por encima de las murallas de Roma, y á esta inundacion siguieron tantos truenos, que el agua y fuego emprehendieron igualmente la ruina de Verona, por que una parte se hizo un estanque, y la otra fue consumida por rayos. Quinientos años despues hubo tambien una tan grande creciente en Italia, que hizo correr el mismo peligro á los habitantes de las Ciudades y del campo. Las aves y los animales domesticos, se espantaron de tal suerte, que se hicieron desde aquel tiempo salvages, no hubo persona que no hubie-

se tomado entonces á la Italia entera por una Isla. Cerca de doscientos años despues el mar cubrió en un instante las tierras de Friza y de Halderic , quando estos Pueblos no pensaban sino en divertirse , sus cantos de gozo se convirtieron en gritos fúnebres ; y como si Dios no se hubiese acordado de la promesa que hizo á Noe de no hacer mas perecer al mundo por agua , aquellos desgraciados creyeron que su miseria era comun á todos los hombres. Es verdad que se siguió otra que no fue menos extraña , el ayre de repente se contagió , los hombres , las bestias , y las aves bebían su muerte quando respiraban , y

todo lo que habia dexado el diluvio fue arrebatado por la peste. En otro tiempo la Holanda suspiró largo tiempo por un accidente semejante quando por detrás de Dordrech se tragó el mar á cien mil hombres con algunas Ciudades y muchas Villas, y despues las inundaciones han causado varias pérdidas en ciertas partes que aun se tiembla con la memoria de esta funesta aventura. ¿Qué se han hecho Helic y Buris, no han servido de juguete, y presa á las olas? ¿No se ha visto á Tyrtra navegar mucho tiempo sobre las mismas ondas que la sepultaron? Si se consideran los habitantes de las Indias Occidentales, se ha-

llará que sus rios están tan sujetos á avenidas, que las de Africa, Asia y Europa, únicamente son en su comparacion riachuelos, y si se pregunta como los habitantes no dexan de subsistir en ellas, se sabrá que la naturaleza les ha dado modo para precaverse, porque se pueden salvar sobre los montes que son mucho mas altos que los del viejo mundo. Lo que me hace creer, con el grande Chanciller de Inglaterra, que lo que un Sacerdote Egipciano dixo á Solon de la Isla Atlantica, no es del todo inverisimil, y que desapareció menos por un temblor de tierra, que por un diluvio. Si uno se atiene á Platon sobre esto sostiene

que esta Isla se perdió por esta última aventura , y que era tan grande como toda el Asia y Africa , que habia en ella un templo que tenia mil pasos de largo y quinientos de ancho cuyas paredes por fuera estaban todas cubiertas de plata , y el techo de oro, y por de dentro de marfil sincelado y entrelazado de oro, plata y perlas. Si Crisias que refirió esto á Platon no hizo de una fábula una historia, de todas las pérdidas ésta ha sido la mas grande y algunos han querido sostener que esta Isla ocupaba entonces la mayor parte del Mar Oceano llamado Atlantico , y que las otras Islas que están inmediatas á tierra , son las que llamamos

hoy las Islas de Barlovento, esto es, Cuba, Española, San Juan de Puerto Rico, Jamaica, y las otras Islas de este Pais, y que la tierra firme de que habla, es tambien la que llamamos, á saber tierra firme, el Perú y la America, y que este mar que llama verdadero junto á esta tierra firme, esto es, el Mar del Sur, le nombra verdadero, porque los otros mares del Mediterraneo, y el Atlantico, no son verdaderamente mares, si se ha de juzgar de ellos por su grandeza.

Sea como se fuere las avenidas de las aguas han sido el origen de tantas desgracias, que los incendios y se-

quedades, son nada en su comparacion. Estos dos últimos azotes de la naturaleza la afligen mucho, pero no la destruyen, y cada uno sabe que el Carro de Phaetonte, fue por un dia solamente, y que los tres años de sequedad del tiempo de Elias fueron tambien particulares, pero no impidieron al Pueblo vivir. Con todo haremos ver en los dos Capítulos siguientes efectos tan notables por los que reconocemos que nada hay estable en el mundo, que los objetos de nuestras esperanzas deben serlo tambien de nuestros temores, y que lo que de ordinario mantiene nuestra vida no dexa de ser al-

gunas veces su azote.

## CAPITULO XVI.

### *Del ayre*

Pocos hay que no sepan que el hambre nos viene de la sequedad del ayre , y que su corrupcion engendra las mayores pestes , pero como hay muchas especies de éstas , ha habido algunas cuya causa no hemos conocido y en cuya indagacion las mas veces se ha extraviado la Filosofía. Hubo una en Atenas que fue tal que huían de los heridos de ella hasta las aves de presa ; y de los cuerpos de los que estaban enfermos ácia el mar Roxo , se veían salir pe-

queñas serpientes que les comían los brazos y las piernas, y se volvían al instante á entrar quando intentaban cogerlas, ó se enroscaban entre los muslos y les hacían sufrir dolores mas insoportables, que los que en otro tiempo han ocasionado los instrumentos de la tiranía. Talés de Candia se vió precisado á ir á Lacedemonia para librar á sus Ciudadanos de la que estaban cruelmente afligidos, y leemos en Homero que hubo una entre los Griegos que unicamente se curaba con la musica. Los Fhalerianos no pudiendo hallar remedio ni consuelo contra la peste, fueron á consultar al oráculo para saber

quál sería el mas á propósito , y como se les respondió que no cesaria su desgracia si no sacrificando á Juno una niña todos los años , la suerte quiso que Valeria Luperca fuese destinada para este sacrificio. En medio de esta funesta ceremonia , que hacian con grande misterio , vino una aguila sobre ella que arrebató la espada del Sacerdote y la puso sobre una becerrilla que sirvió despues de victima , y los Phalerianos con Valeria se libertaron de esta desgracia. En el Pais de Lacedemonia se vió igual aventura á favor de Elena , y este prodigio que los admiró , les impidió despues conducir á sus hijas

244 *Sobre la inconstancia*  
al altar , porque podian contentar al oráculo con bestias. Quando los Soldados de Avidio Craso , Teniente de Marco Antonio estaban en la Ciudad de Seleusia hallaron un cobre en el templo de Apolo y le abrieron luego que le vieron , jamás hubo avaricia mas bien castigada , ni curiosidad mas fatal ; porque salió de él un ayre tan corrompido que despues de haber infectado toda la Region de Babilonia , penetró hasta Grecia , é inmediatamente paso á Italia , y murió la tercera parte del mundo. En los desiertos del Perú que los Indios llaman Punas, hubo un ayre tan penetrante que cortó los cuerpos y la

vida de los hombres. Los que fueron obligados á pasar alli baxo del mando de Geronimo Cotilla casi todos murieron, y la calidad de este ayre fue tan extraño que conservó tambien los cuerpos que mató. Estaban libres de mal olor y de prodredumbre, segun Acosta, que dá por razon que aquel genero de frio es tan penetrante que apaga el calor natural atajando su influencia, y que tambien impide que los cuerpos se corrompan porque la corrupcion unicamente viene del calor y de la humedad.

Despues de la muerte de Pericles Capitan de los Atenien-  
ses al fin del año de la primera guerra del Peloponeso,

Tusidides asegura que hubo una peste tan prodigiosa que siempre resistió á los remedios de la medicina, y fue tan general que pasó de Etiopia á Egipto y á Libia, y se extendió hasta la Persia, y no cesó hasta la desolacion de toda la Grecia. Este Autor que la padeció hace una descripcion maravillosa de ella y dice que el calor que se sentia era tan grande que los que no eran detenidos, se precipitaban en los pozos para refrescarse; y que otros buscaban los rios mas inmediatos, en donde no podian apagar el fuego sino con su vida. En tiempo de Galó una peste de esta naturaleza salió del lado de Etiopia que consumió to-

dos los del Mediodia , y se apoderó de todas las otras partes del mundo , y aunque Cárđano se persuade que no puede durar la peste mas de dos ó tres años por la sutilidad del ayre que la contiene y vientos que al instante la mudan por sus continuas agitaciones ; con todo es cierto que ésta duró diez años. El Autor de las Cronicas de la Gran Bretaña , dice que baxo del Reynado de Calvaladro , hubo una tan larga en aquel reyno que continuó once años enteros , y la representa tan horrible , que apenas podian los vivos bastar para sepultar á los muertos. Mas hace de trescientos treinta y un años que treín-

ta mil hombres murieron de peste en Colonia ; doce mil en Treveris ; diez y seis mil en Mallense ; seis mil en Worme ; nuevemil en Spila ; once ó doce mil en Estrasburg ; catorce mil en Basla ; y un infinito número de otras en muchas Villas ; este accidente admiró á los Alemanes de tal suerte que la mayor parte mas bien determinaron dexar sus tierras que hacerlas cultivar , y fue causa de que la mitad del Pueblo que habia quedado, muriese miserablemente por el hambre , y la otra corria la misma fortuna sino hubiera sido entonces la Sicilia el granero de la Alemania como lo fue en otro tiempo de Roma. Gui de Choliac di-

ce que vió en su tiempo una peste que afligió toda la naturaleza, y que despues de haber pasado del Eufra- tres hasta el mar glasial, no dexó sobre la tierra sino la quarta parte del mundo que habia hallado. Entonces fue que del todo se resfriaron el amor y la caridad; el hijo veía morir á su Padre sin tener cuidado de su alivio, el hermano y la hermana se huían como dos enemigos ir- reconciliables, la Madre aban- donaba á su hijo temiendo no llevar su muerte llevándo- le consigo, y la muger sen- tia la presencia de su marido y su compañía. Esta peste fue notable, porque entre tan- tos hombres, hubo muy po-

250 *Sobre la inconstancia*

cos ricos que murieran. Pero dos años despues segun el mismo Autor hubo otra que casi no acometió á los pobres, como si esto hubiera sido querer hacerles notar que les servia la pobreza á lo menos para alguna cosa. De todas las que he tratado, ninguna se ha visto mas cruel ni mas peligrosa que la que duró un año en la primera Ciudad de Provenza, los unos y los otros morian quando se alimentaban, todos espiraban en la mesa sin tener lugar siquiera para ponerse en la cama, y fue tal el número de muertos, que no se pudieron enterrar todos en los cementerios. El efecto de esta enfermedad era tan pronto y tan cierto que

los que eran acometidos de ella , se cosian ellos mismos en un lienzo y muchas veces mas presto se acababa su vida que su empresa. No hablo aqui de la que en tiempo del Emperador Mauricio mudó de tal suerte á dos hombres que parecian monstruos, ni de otras muchas que han perseguido á Roma , Paris y Constantinopla. Tiempos de hablar de los torrentes de llama , y de sacar para nuestra instruccion alguna luz del fuego que es extraño , y del que es domestico.

## CAPITULO XVII.

*Del fuego.*

Heraclito é Hippases de Metaponte sostenian que el fuego era principio , y fin de todas las cosas , pero si no lo ha sido á lo menos tenemos bastante con que probar que ha hecho perecer la mayor y mas noble parte. En tiempo de Cecrope primer Rey de Atenas , las influencias de los cuerpos celestes excitaron un ardor en Oriente , que despues de haber secado las fuentes calentó tanto el mar , que parecia que hervia , é hizo un poco de ceniza de muchas Ciudades. Baxo del Reynado

de Acab Rey de Israel secalentó tanto el ayre , que no cayó agua tres años enteros en Palestina ; y en el Imperio de Constantino Copronimo , segun Zonaro , fue tan ardiente que secó hasta los rios. Cárdano habla de otro ardor tan violento , que mató en tres dias la mayor parte de las plantas de Lombardia. Pero porque este fuego parece ser el mas lento y menos peligrosó de todos , el que es asunto ordinario de nuestra admiración , y temor será ahora del que trataremos. Quando Cambises Rey de Persia envió su exercito á Libia para hacer una grande presa de adornos y riquezas del templo de Jupiter Han-

mon , el Cielo que no pudo ver la obediencia criminal de aquellos sacrilegos sin precipitarlos á su última ruina , se explicó con relampagos y turbiones , y como si el castigo hubiera de servir de exemplo á todos los aváros ambiciosos cincuenta mil hombres murieron por los rayos. En tiempo que los Franceses estaban de guarnicion en Milan cayó uno sobre una torre , en donde se habia hecho el Arsenal , y fue su efecto tan prodigioso que la mitad del Castillo quedó sepultada baxo de la otra , y casi no hubo parte en la Ciudad que no se sintiese de esta fatal desgracia. Seis años despues, igual accidente admiró tam-

bien de otra suerte á los habitantes de Malines en Brabante , el rayo hizo tan grande incendio , que creyeron que ya no era el fin de su Ciudad ; sino el del mundo. En un momento el agua de los fosos se secó ; la Puerta de Arena desapareció como un relampago , las murallas que estaban junto , se ocultaron baxo de sus cimientos , y las casas caidas unas encima de otras , no dexaron paso á los que creían que para evitar el peligro era mejor apartarse de él que esperarle. Las relaciones ordinarias nos enseñan que las Indias Occidentales están muy sujetas á semejantes incendios , la experiencia hace ver que sola

la Italia ha sufrido mas que todos los Reynos juntos. La Ciudad de Worme , segun refiere Munster , ha sido dos veces casi enteramente consumida por dos accidentes diferentes , y sobre sus propias cenizas se ha vuelto á fabricar. Para manifestar que el espanto se oculta entre lo mas apacible , Leon se quemó en tiempo calma y sereno , y quando sus Ciudadanos unicamente atendian al reposo que disfrutaban , y todos saben que una sola noche destruyó lo que una larga continuacion de trabajos habia levantado en muchos siglos. No se ha visto incendio tan cruel , escribe Seneca á su amigo , que despues de él , no

haya quedado alguna cosa para otro , y jamás el fuego devora todo , de modo que no dexé alguna parte para el hierro. Pero esta Ciudad que era admirada en la Galia , y ahora se busca en ella , tardó menos en destruirse que yo en referirlo. Dithmaro Bleskemio dice que la Islanda es dos veces mas grande que la Sicilia , que tiene cien millas de Italia en anchura , y tres montes considerables , de los quales el primero se llama de la Cruz , el segundo Suenielstockel , y el tercero Hecla del lado del Septentrion de la Isla. Asegura que éste se ha quemado muchos años , pero que no se sabe de que materia , ni de que fuego , que

unas veces vomita llamas , algunas agua inflamada , y otras cenizas negras con tantas piedras que oscurecen el ayre. Quando el tiempo está sereno , y se le tiran algunas piedras , las vuelve á arrojar con un ruido espantoso , y no se ven al rededor sino espectros que andan de una y otra parte. Este Autor que estaba en Islanda el año 1563 dice que apareció una llama de noche en el mar cerca del Monte, que toda la Isla se iluminó , y que se siguió á esta luz extraordinaria un horrible temblor con un ruido tan grande que mil cañones no hubieran hecho tanto estrepito aun quando se disparasen á un mismo tiempo. El

mar se retiró dos millas , y desde entonces siempre se ha caminado en seco en aquel mismo lugar ; tuvo la curiosidad de ir allí , ó por mejor decir , obedeció al Virrey que le mandó se acercase á aquella caverna con un Dinamarques y dos habitantes de la Isla , tardó quatro dias en subir á Hecla , y vió que al rededor estaba cubierta la tierra de ceniza negra y piedra pomes , salió tan grande ruido , tanto humo y fuego de las entrañas de la tierra que pensó morir del olor de azufre , y aunque hizo por reponerse , estuvo tan malo dos meses enteros que los Medicos mas sábios juzgaron desde entonces que solamente

la muerte podia servir de remedio á su enfermedad.

Al principio del Reynado de Tito, se vieron sobre el Monte Vesubio espectros de una grandeza monstruosa, á esta aventura se siguió una grande sequedad y horribles temblores de tierra, que trastornaron hasta las cumbres de los montes. El mar vecino á la costa de Nápoles se movió extraordinariamente; sus olas chocándose no se rompian unas con otras sino con su rugido espantoso; y en los elementos y en el Cielo no se veían sino prodigios. El monte que reventó algun tiempo despues, comenzó desde entonces á arrojar piedras que parecian pedernales y se

aumentó la llama con un fuego tan espeso que enteramente obscureció el ayre y debilitó tanto la luz del sol que se contó entre sus demás eclipses. De este incendio espantoso salió tal abundancia de cenizas que no solamente hicieron morir hombres, bestias, plantas, peces y aves, sino que tambien cubrieron dos Ciudades enteras. Estas cenizas volaron por encima de los Mares hasta Africa, Siria y Egipto, y volvieron á pasar á Roma con una pérdida tan notable, que se creyó que habian traído la peste con que esta Ciudad algun tiempo despues enteramente fue desolada. Además de esta desgracia tambien le sucedió otra,

se prendió fuego en muchas partes , y quemó los templos de Jupiter Capitolino , de Isis , de Cerapis y de Neptuno ; consumió las Estatuas de Agripa , el Panteon , el Lugar del relox de los Soldados , las fábricas y libreria de Augusto , y los Teatros de Balvo y de Pompeyo. Muchos montes vomitan fuego como el Vesubio , el Etna, Strombol , Lipara , y los que están en la Isla de Vulcano, y en las Orcadas ácia el Norte. Tambien tenemos la misma descripcion de algunos otros en el Capitulo 24 de la Historia de las Indias de Acosta en el Libro 3. Dice que estos volcanes son rocas que se levantan sobre las de-

más montañas , y que su cumbre es mas llana , que se halla enmedio una grande boca que penetra toda la roca hasta su pie. Los hay que arrojan poco humo , y que no se parecen á estos volcanes, como el de Arequipa que es de una altura extraña , que no se puede subir en menos de dos dias , y casi todo es de arena. El Volcan de Mexico inmediato á la Puebla de los Angeles , es de una altura tan espantosa que se suben treinta leguas en contorno , y casi cada dia sale un turbion de humo con la misma prontitud que se podia tirar un arcabuzazo. El humo sale por la mañana quando el Sol se levanta , y por la tarde quan-

264 *Sobre la inconstancia*  
do se pone, y á este humo  
se siguen algunas veces mu-  
chas cenizas. En tiempo de  
Acosta aun no se habia vis-  
to parecer alli fuego, pero  
ya se temia que la tierra que  
está al rededor, y que es la  
mejor de todo el Reyno, fi-  
nalmente no se quemase, se  
cree tambien que este vol-  
can corresponde á la Sierra  
de Tlascala que está muy in-  
mediata, y que por este me-  
dio causa los relampagos y  
truenos asombrosos que no se  
vé, ni se entiende sino con un  
espanto que yela la sangre de  
los mas resueltos y estupidos.  
Algunos Españoles que han  
tenido la curiosidad de subir  
alli, han dado noticia de la  
tierra y de la Mina de Azu-

fre. Los volcanes de Guatemala son mucho mayores y mas altos ; y los que navegan en el Mar del Sur los descubren desde muy lejos por su altura , y por los muchos fuegos que vomita. El año de 1586 , toda la Ciudad de Guatemala cayó casi por un temblor de tierra. Seis meses antes este volcan incesantemente habia vomitado un rio de fuego ; su materia que caía á los lados , se convertia en tierra quemada , y ciertamente no se puede concebir como podia arrojar de su centro una cantidad tan grande , quando antes no arrojaba sino humo , siempre vomitaba lo mismo , y de ordinario no se veían sino peque-

ños hilos de llamas. El que está cerca de la Ciudad de los Reyes en Quito vomita tantas cenizas casi al mismo tiempo que parece una lluvia del Cielo, y aun se tiene mucha dificultad de caminar por las calles. Los hay que no arrojan, ni fuego, ni humo, ni ceniza, pero que quemán en el fondo con una llama viva, y que jamás se apaga desde que se enciende; entre los que han indagado la causa del humo, fuego y volcanes, algunos han juzgado que consumían la materia interior que les es natural, y que por esta razón se debían acabar, como se vé que se apaga el fuego quando se acaba la materia. Confirman su opinion

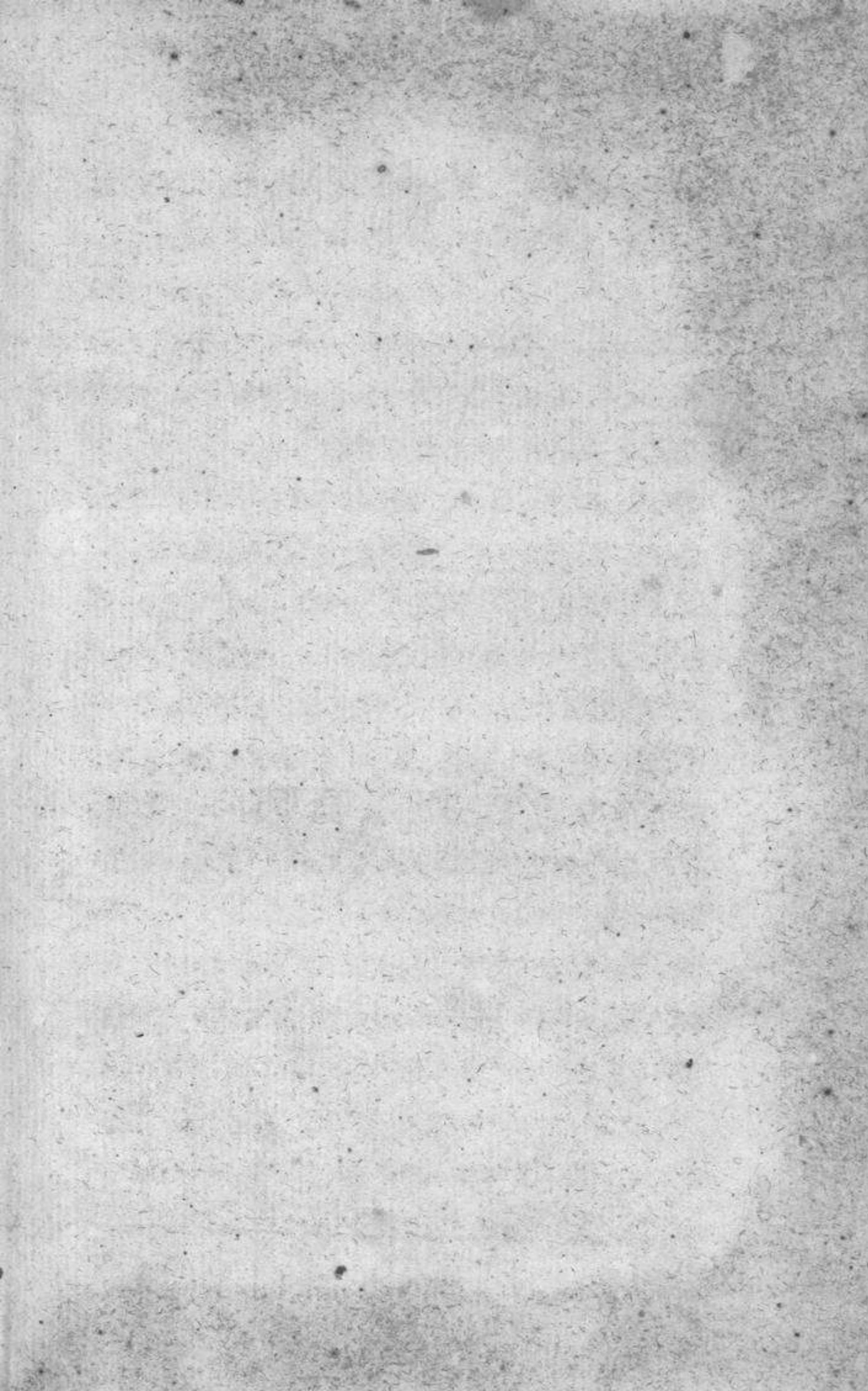
por las peñas y montes de donde se saca la piedra quemada , que es muy ligera, muy dura y maravillosa para fabricar , y sostienen que los montes han tenido fuego natural en otro tiempo , que se ha apagado despues de haberse consumido la materia. Con todo no es verisimil esta opinion porque la materia que vomitan estos montes es casi infinita , y no se podria mantener en el lugar de donde sale si estuviera toda junta , y los hay que no cesan jamás de arrojar fuego , humo y ceniza. Es mucho mas regular creer que hay lugares que tienen virtud de atraer las exhalaciones cálidas y convertirlas en fuego,

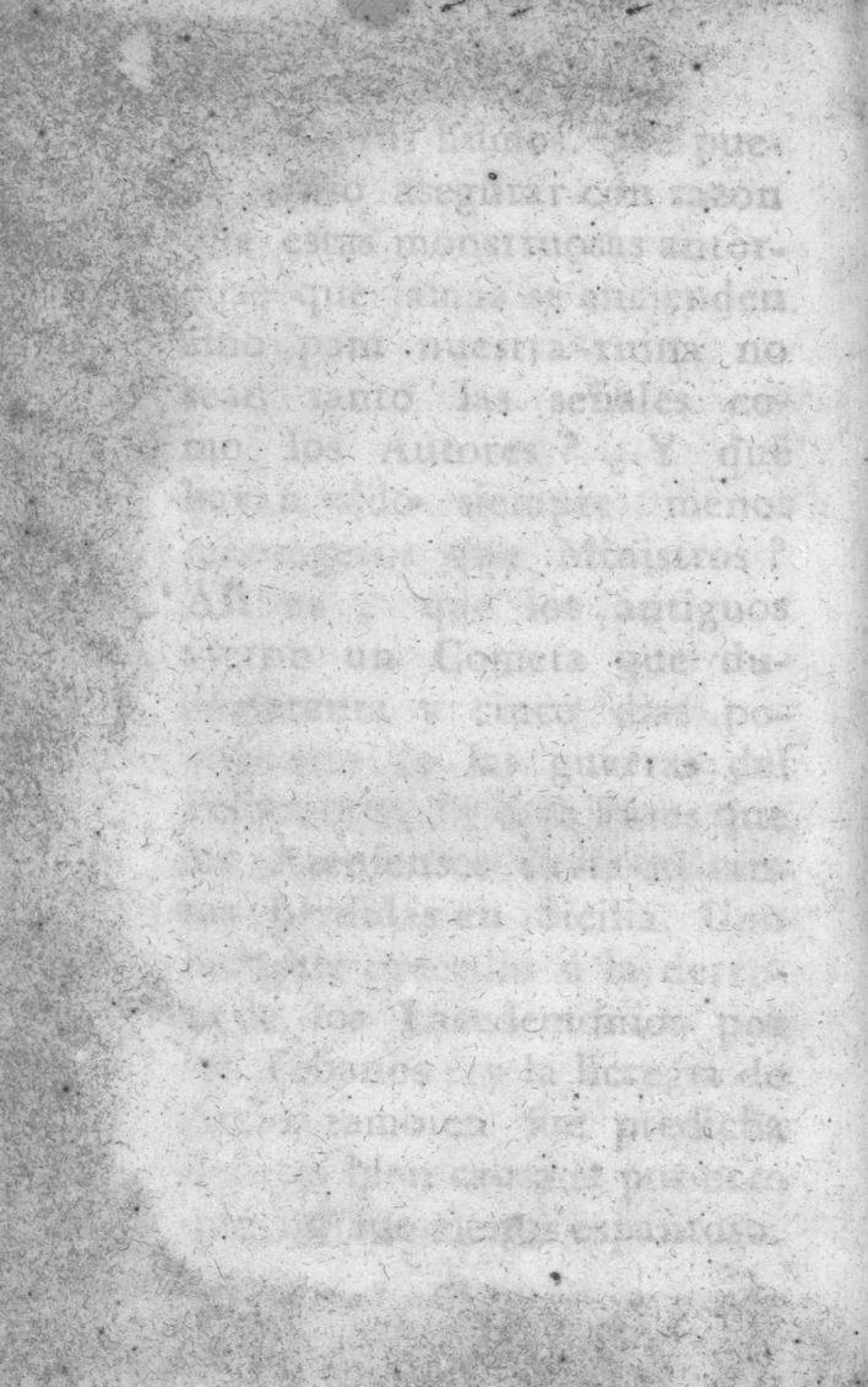
como hay oros que tienen la propiedad de atraer los vapores y convertirlos en agua. Lo que causa las fuentes, por lo que es necesario que corran precisamente mientras atraen la materia del agua, que las hace y conserva. Lo mismo sucede con los volcanes que despues de haber convertido en humo y fuego las exhalaciones que han atraido, vomitan otras materias espesas, que convierten en ceniza, en piedra pomes, ó en alguna otra materia semejante; para hacer esto mas sensible en un tiempo sale humo, en otro fuego segun han podido atraer, cocer y encender esta materia, como las fuentes no siempre dan igual-

mente agua , porque es cierto que en Estío no las dan tan abundantes como en Invierno , y unicamente las suministran segun su fuerza , y la materia que se presenta.

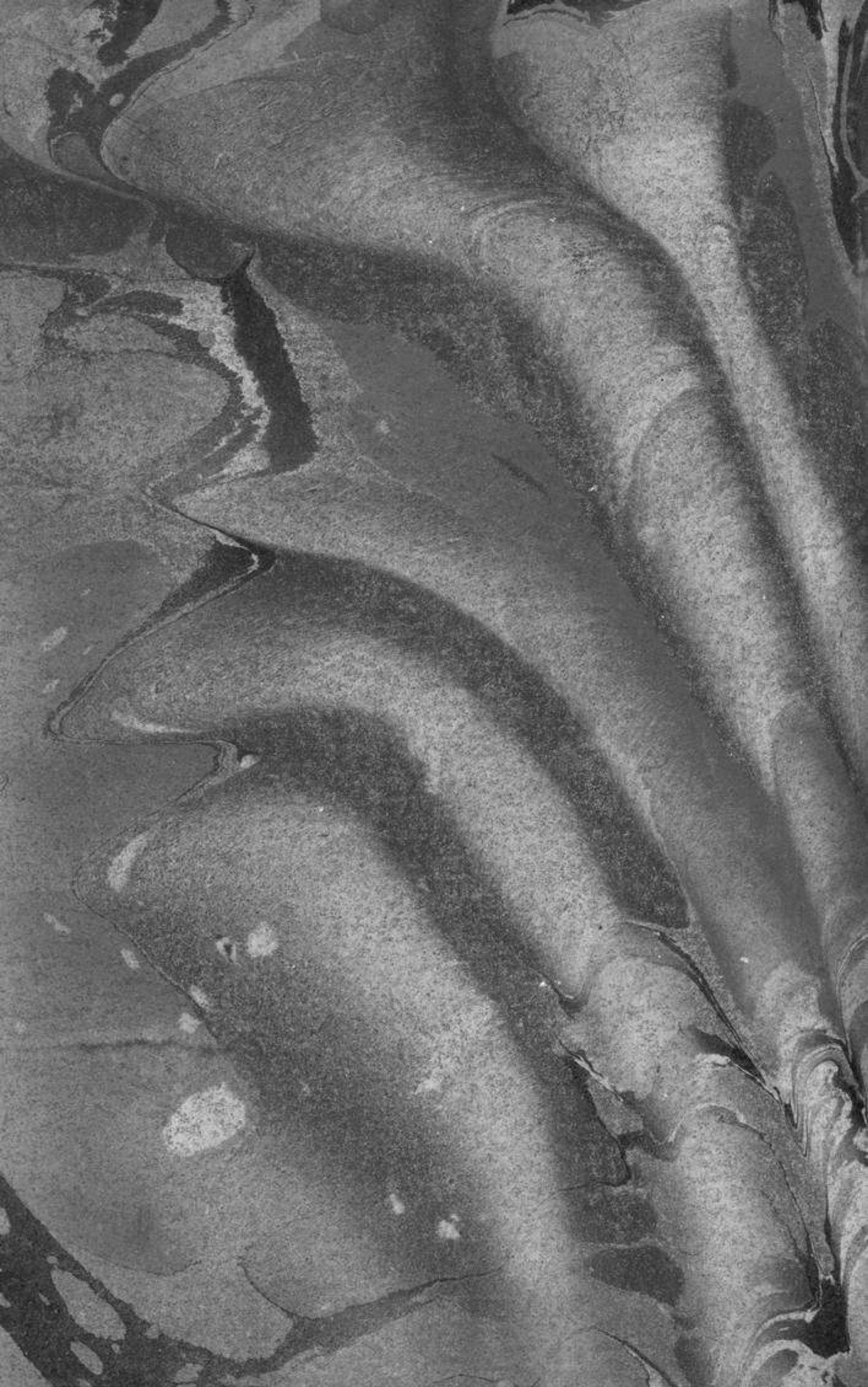
Despues de haber hablado de tantos fuegos diferentes queda que decir de los cometas , no porque sean simplemente los presagios de tantas desgracias , como quiere Cardano , sino tambien por ser la causa de ellas , segun otros ; porque engendran la sequedad , y por consecuencia el hambre á la que se sigue la peste , y todas las enfermedades segun Kepler. Y que tambien los temblores de tierra son efectos de los vientos que no se excitan

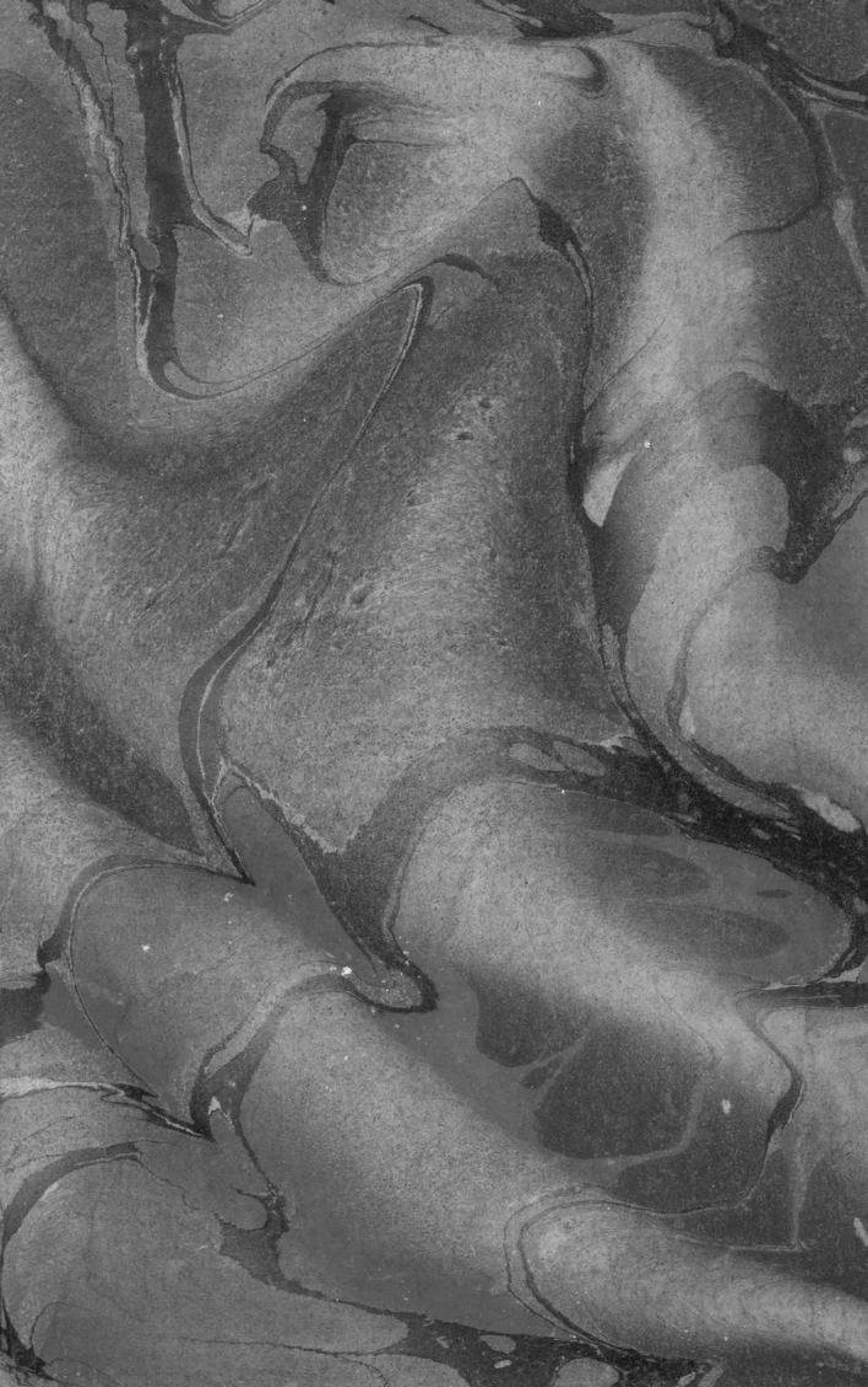
sino por sus humos. ¿Se puede acaso asegurar con razon que estas monstruosas antorchas que jamás se encienden sino para nuestra ruina no sean tanto las señales como los Autores? ¿Y qué hayan sido siempre menos mensajeros que Ministros? Asi es, que los antiguos vieron un Cometa que duró setenta y cinco dias poco antes de las guerras del Peloponeso, y otro antes que los Atenenses tuviesen tantas pérdidas en Sicilia. Uno horrible precedió á la derrota de los Lacedemonios por los Tébanos; y la heregia de Arrio tambien fue predicha ó antes bien causada por otro que no fue menos espantoso.





1 Vol.







INCORPORATED  
DE LA

609

PA

222

MADE IN THE U.S.A.